

LECTURA FACIL PARA LA MUJER MODERNA

LA NUEVA EDUCACION SENTIMENTAL

TENDENCIAS Mujeres independientes que se quiebran los domingos a la tarde por falta de caricias conyugales, compradoras compulsivas de objetos de diseño, hábiles estrategas en la búsqueda de novios que nunca llegan, amigas fieles y confidentes; ésa es la imagen que devuelve el espejo de los libros escritos por y para mujeres, un nicho casi bulímico que el mercado ha llamado chick lit y que genera tanto éxito como pronto olvido.

POR NATALI SCHEJTMAN

Lo vemos, lo olemos, lo sentimos. El mercado ya no le habla a una ama de casa ni a una joven naïve que busca –y que declara buscar– a su príncipe azul. Las revistas, los programas de televisión y también los libros afilaron el target de la mujer consumidora y ahora vemos a una Nancy Dupláa interpretando a una abogada fálico-exitosa que grita no saber cocinar un pollo, o secciones de recetas semanales que trastrocaron los criterios de "necesidad", "sencillez" y "practicidad" barnizándolos con pinceladas de placer y hedonismo. En tanto, las novelas rosas se volvieron fucsias estridentes y lo que se narra allí es una sucesión de dificultades y sinsabores coyunturales, o bien la profundización de aquello que le escapa a la feliz foto familiar. En algunos géneros, además, esto se suma al retrato detallado de los momentos de diversión, a una clara descripción de la ciudad en este momento y al éxtasis autogestionado, dirigidos a una especie de nueva receptora que se siente interpelada.

Claro que aquí los clichés también existen y los estigmas se reformulan. ¿Pero qué se edita hoy, en la Argentina y en el mundo, bajo el implícito título de "Literatura para mujeres"?

MUJERCITAS

Para empezar, una novedad de impronta argentina sobrevuela en el viejo y conocido mundo del chick lit. Aquel género rotulado por Cris Mazza y Jeffrey DeShell al publicar su antología *Chick lit: ficción postfeminista* en 1995 y que conoció la masividad con una periodista gordita llamada Bridget Jones, inventada por Helen Fielding y llevada dos veces al cine y con cuatro amigas neoyorquinas comandadas por otra periodista, Carrie Bradshaw (hechas serie y película). Mujeres automantenidas, de profesiones vistas como creativas y glamorosas –periodistas, diseñadoras de moda– que combinan como finas dosis de un brebaje infalible la realidad de las espectadoras con su aspiración, lo que una generación de mujeres es con lo que quisiera ser. Sus amigas son todo, el amigo gay es la mezcla perfecta de chica y chico, los sueldos son abultados y les alcanzan para comprar zapatos con nombre y apellido; les encanta el sexo y no siempre lo relacionan con el amor, ven pasar candidatos sin sentirse juzgadas por eso. Pero a veces, caen: el patrón apologético de la amistad y del sexo libre se ensombrece un domingo a las 17 pm cuando falta la caricia conyugal, sus trabajos poderosos y envidiables no les dejan tiempo para "lo que realmente importa", su independencia furiosa las deja insatisfechas y débiles. Ese es, más o menos, el mundo del chick lit, con unas cuantas variantes que se han desplegado en más de 10 años de libros best seller. Y éste sería su ADN: "Me llamo Samantha, tengo 29 años y en la vida he horneado un pastel (...). Lo que sí sé es modificar un contrato financiero y ahorrarle a mi cliente 30 millones de libras", como dice la protagonista de *La reina de la casa*, criatura delineada por Sophie Kinsella, autora de la serie *Loca por las compras*. También están los libros que intentan "educar" el gusto por la moda y por los lugares más exclusivos de las grandes ciudades, como *El diablo viste Prada* (llevado al cine con el nombre de *El diablo viste a la moda*) o *Las rubias de la 5ta avenida*, dos exitazos con protagonistas más y menos huecas, nerviosas y planas. Y sí, una agilidad admirable. Por supuesto, en todos estos casos la paradoja es evidente: si fueran hombres los embanderados en todos los items que defienden estos libros, la crítica censora sería, directamente, punitiva.

Pero queda claro que si la identificación es una de las búsquedas del género, la producción local tenía que hacer algunas adaptaciones. Tal vez es un círculo vicioso: ellas escriben, venden de a montones y pueden seguir manteniendo esa vida tan brillante para contar. Pero aquí, como es sabido, ni la creatividad se paga tan bien ni tampoco, hay que decirlo, culturalmente las mujeres son tan marqueras. Afortunadamente, varias de las novelas argentinas publicadas bajo estas premisas esquivan las características más irritables del género.

Sudamericana ha sacado bajo uno de sus sellos una colección de chick lit local. Florencia Cambariere, editora de la colección, explica las principales diferencias con la importada: "Quisimos hacer chick lit local, entre otros motivos, para lograr una mayor identificación de las lectoras argentinas. Si bien las mujeres del chick lit son posfeministas bastante glamorosas, resulta bastante improbable que alguna argentina use zapatos de 400 dólares como Carrie Bradshaw. Pero, además, una de las diferencias principales es el lenguaje, además del contexto social. En las novelas argentinas hay una apropiación del lenguaje que no es el mismo, hay un código en el lenguaje que es mucho más nuestro. Por otro lado, en las traducciones hay una inverosimilitud que pesa mucho a la hora de leer".

Casi todas narradas desde una primera persona furibunda, el resultado varía en cuanto a su relación con el cliché y con esa faceta de manual de la mujer independiente que valora la amistad, pero en gran parte para poder hablar con sus compinches de sus aventuras y búsquedas amorosas. Algunas, sin faltar a las pautas, mencionan el aborto o se meten en los temas con mayor dramatismo, pero sin perder nunca decibeles. Todas cumplen con las características del entretenimiento –si no hay primera persona habrá mucho diálogo– y la ambición de llegar a un público tal vez no muy lector. *Tenemos que hablar*, escrito por la crítica de teatro Celia Dosio, cuenta la vida de tres mujeres insatisfechas que a la misma edad, y habiendo sido compañeras del colegio, viven realidades diferentes: una es madre y está achatada por la vida de ama de casa, la otra es una loba del derecho y la tercera una soltera que sí, busca un novio. En clave más de comedia y con situaciones desopilantes, *Los*





En la novela rosa daba la sensación de que la mujer se completaba a sí misma cuando encontraba el amor. Acá, más allá de que la problemática aparece, el vínculo con un hombre es más bien una consecuencia del encuentro de una chica consigo misma.

LIDIA MARIA RIBA, V&R.



enredos de la srta. Pacman, de Marina Macome, se pasea por distintos registros y plantea momentos extremos.

Verónica Schulman, autora de *Sábados de súper acción* (con una tapa que muestra la caricatura de una mujer depilándose mientras ve la tele y tiene un pote de helado de compañía), narra en su primera novela el mes a mes de Moro, una estudiante de Letras de la UBA de casi 30 años, muy clase media y psicoanalizada que intenta resolver los verbos problemáticos de su vida: como diría Freud, amar y trabajar. La escritora cuenta que se enteró de la existencia del género después de haber empezado a acumular sus anécdotas relacionadas con el universo femenino y no fue mucho lo que tuvo que hacer para adaptar el anecdotario a una novela costumbrista femenina: "traté de hacer un enfoque diferente de los vínculos. Uno a veces quiere a los amigos y a veces no los quiere, somos complejos. Por otro lado, también aparece mucho el tema de los fracasos amorosos. Eso humaniza al género".

Para Lidia María Riba, editora de V&R, estos libros están narrados por un personaje que podría encontrar su antecedente en Jo, la protagonista de *Mujercitas*, que resaltaba entre sus hermanas porque no estaba corriendo detrás de los jovenzuelos y le gustaba observar y leer (aunque también los hombres). "En la novela rosa daba la sensación de que la mujer se completaba a sí misma cuando encontraba el amor. Acá, más allá de que la problemática aparece, el vínculo con un hombre es más bien una consecuencia del encuentro de una chica consigo misma, de una búsqueda en la que no depende de él." La editorial se dedica a un curioso segmento: el del chick lit para adolescentes y preadolescentes, o sea que vende libros que gustan a madres y a chicas. La genealogía fue la siguiente: la editorial sólo se dedicada a los libros para regalar y agendas. Después de las crisis de 2001, el juego se abrió e incluyeron libros para adolescentes que pronto se fueron volcando hacia cierta clase de autoayuda con títulos como *Si él ha roto tu corazón* o *Guía para amarte a ti misma y vivir mejor tu adolescencia*. La ficción ideal que complementaba este catálogo era la literatura para adolescentes que en otro momento podía encontrarse en sagas como *Las mellizas de Sweet Valley* o similares y que hoy se hace llamar chick lit teen o tween (preadolescente). La autora elegida fue la vendedora Kathy Hopkins. En su colección Chica Canela, por ejemplo, cuenta (en castellano más bien neutro) las andanzas de India Jane, chica que relata su vida en primera persona, con un fuerte contenido de me mira o no me mira, relaciones sociales en general, belleza y descripciones detalladas de la ropa que se ponen y cómo les queda. La editorial también ha desarrollado títulos made in argentino: "Para elegir los títulos que publicamos, nos fijamos en preservar ciertos valores, si bien no se desconoce que existe el mundo de las drogas o el alcohol. Hay una alusión a los temas que les van a interesar de grandes. Tampoco gira tanto en torno de las marcas. Hay moda y preocupación por estar en determinado círculo pero que no tiene que ver sólo o principalmente con el dinero", explica Riba.

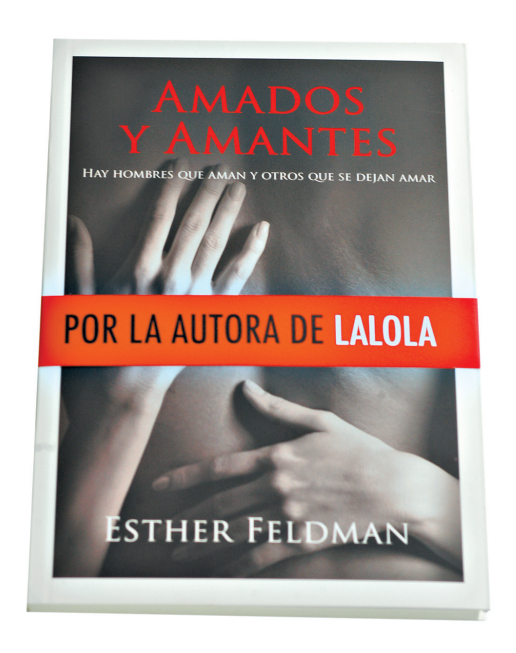
YO TE CUENTO

Pero cuando se habla de literatura para mujeres, no todo es chick lit. O tal vez al revés: en todo podemos encontrar un dejo de chick lit, precisamente porque los géneros van haciéndose impuros, porque las problemáticas se repiten y porque los escritores (y el mercado editorial) se nutren del escenario en el que viven. Además, si conocemos las pautas del chick lit, la lectora moderna y con recursos a la que apunta, su característica "entretenida", sabemos también que por otro lado el fenómeno de la literatura de, sobre y para mujeres se mezcla con la expresión en primera persona confesional que es marca de los tiempos. Ambas variables definen la proliferación de más títulos que nacieron como poscostumbristas, lúdicos o ensayísticos en un blog y se convirtieron en un libro: *Quiero un novio*, de Lorena Bassani, recopila una extraña y zigzagueante búsqueda enardecida que atrajo a cientos de miles de lectores a leer su recorrido en busca de alguna pareja. *Ciega a citas*, de Luciana Díaz, comienza con la protagonista escuchando de rebote una apuesta entre su mamá y su hermana, próxima a casarse, que consiste en si la pobre –triste, gorda y eterna solitaria– iría o no en pareja al casorio, convirtiéndose dicha apuesta en un desafío para encontrar ella, en nueve meses, alguna pareja. Lo que sigue es un desfile de personajes para evaluar y contar, además de la pompa con la que salió publicado el libro, como un concurso para que los lectores contaran anécdotas de sus citas.

Diríamos: las mujeres de hoy no tienen tiempo para nada, pero sí para escribir al detalle cada cosa que les pasa, como señala la burla machista la afición por el teléfono.

Sin seguir a rajatabla el decálogo del género que en un momento se conoció como chick lit y que hoy es varias cosas a la vez, de esta literatura orientada a las mujeres forman parte un tono y una agenda de preocupaciones femeninas y autóctonas que emergen cada vez más. La madre que exige, el novio que no aparece, la comida que angustia, la plata que no alcanza, las exigencias estéticas que denigran, la escritura que no sale, el cuarto propio que se convirtió en lavadero, todo eso zumba y molesta, y todo esto se trata con más o menos honestidad, con más o menos snobismo, con más o menos estereotipos fálicos y no muy genuinos.

No es sólo en pos del amarillismo periodístico sugerir que hoy podrían releerse pinturitas de Dorothy Parker, Clarice Lispector y Lorie Moore como semillas muchas veces vapuleadas y pisoteadas por un género que, sobre todo en Estados Unidos, aparece como una producción en serie. Digamos que si ellas





EL ZAPATO CON TACO ES UN SIMBOLO ASOCIADO CON ESTE TIPO DE LITERATURA.

supieron indagar en la complejidad del universo femenino y convertirlo en materia literario con sensatez y sentimientos, a la vez plantearon aristas problemáticas que son consideradas modelos para contar al público masivo: “El chick lit tiene algunas pautas rígidas, sí, y hay gente que compra estos libros con voracidad. Pero podemos encontrar cosas del chick lit mezcladas en distintas autoras del siglo XX. Dorothy Parker o Clarice Lispector varias veces se meten con temas que hoy son característicos del chick lit, porque en realidad son cuestiones de género”, explica Cambariere.

Por otro lado, así como hay escritura *girly* banal y frívola, muchas veces está sometida a un mayor prejuicio por considerarse que hay temas femeninos que *de por sí* son banales. Son pocos los que hablarían de una literatura para hombres al mencionar a un escritor como Nick Hornby, cuarentón autor de *Fiebre en las gradas*, *Alta fidelidad* y *Un gran chico*, mordaz detentor de la crisis de la masculinidad del siglo XXI y observador –acaso a su pesar– del machismo que se esconde en la clase media culta y curiosa. (Si bien el término Dick-Lit existe.)

Lo cierto es que hay una tendencia a señalar que los libros escritos por mujeres son para mujeres y que los temas de mujeres sólo les interesan a las mujeres. En tanto, son muchos los productos ofrecidos en las diversas ramas del mercado que prefieren mantener una segmentación y desarrollar la idea de secreto compartido.

La experiencia femenina era una experiencia para la cual no había muchas palabras. Ni a los hombres ni a las mujeres les resultaba interesante. En los últimos años, con el discurso alrededor de los derechos de la mujer o personajes como Hillary Clinton, las mujeres empezaron a poder contar su historia con una gran demanda.

ELSA DRUCAROFF, ESCRITORA.



LA MUJER DE HOY

También en esta parte del año, una antología viene a reforzar la idea de una nueva lectora, al mismo tiempo que el énfasis de la apuesta editorial, a sabiendas de que la mujer consume indiscutidamente más ficción que el hombre. Son las *Historias de mujeres infieles*, compiladas por Natalia Moret y Santiago Llach para el sello Emecé.

El libro agrupa cuentos intensos y sorprendentes en su mayoría de escritoras contemporáneas como Romina Paula, Cecilia Pavón o Carolina Aguirre (autora de *Bestiaria*, otro ejemplo de *biblografía*) y de otras generaciones, como Silvina Bullrich, Ana María Shua o Silvina Ocampo. Por momentos extremos y formalmente osados, los cuentos desmenuzan desde aristas de lo más diversas la idea y la práctica de la infidelidad femenina. Consciente de que tanto por la temática como por las autoras y la tapa, el libro puede llegar a atraer más a las mujeres que a los hombres, Santiago Llach manifiesta, por cómo está circulando, que la antología se toma como algo más “comercial” de lo que realmente es: “Eso favorece y a la vez desfavorece, porque también opera como un prejuicio. Me da la sensación de que si bien es una antología de literatura de calidad está funcionando por fuera del medio literario. Está vendiendo más en las cadenas, por ejemplo, y menos en las librerías más independientes”. Llach, por otro lado, se muestra interesado en que los hombres puedan leer ese libro.

Hacia esa dirección apunta la crítica y escritora Elsa Drucaroff, que prefiere evitar los rótulos de quién es el destinatario para qué novela, tanto entre hombres y mujeres como entre adultos y niños. Además, se esfuerza en separar los tantos, evitar los prejuicios y buscar en todos los géneros, sin distinciones “prestigiadas”, dónde hay escritores y escritoras de valor: “Para pensar este tema creo que hay que separar entre las políticas mercantiles de una editorial y el hecho mismo de la literatura. Bioy Casares escribía policiales de gran calidad teniendo en cuenta el éxito editorial que tenían. Hay que mirarlos, porque a veces la existencia de un género dará cosas estúpidas y mediocres y a veces dará cosas buenas. Los nuevos géneros con objetivos comerciales pueden ayudar a que escritores con talento demuestren su calidad”. Ella misma explica que le debe la publicación de sus novelas –la última *El infierno prometido: una prostituta de la Zwi Migdal*– en parte a la moda editorial de la novela histórica de mujeres, y que en todo caso estuvo en ella la necesidad de salirse de los corralitos impuestos.

Pero también, Elsa se detiene en lo que es la experiencia femenina como material narrativo: “La experiencia femenina era una experiencia para la cual no había muchas palabras. Ni a los hombres ni a las mujeres les resultaba interesante. En los últimos años, con el discurso alrededor de los derechos de la mujer o personajes como Hillary Clinton, las mujeres empezaron a poder contar su historia con una gran demanda”. Experta en literatura contemporánea, Drucaroff cita el libro *Cera negra*, de Andrea Rabih, escritora ya fallecida, como uno de los tesoros ineludibles para sumergirse en el universo femenino sin etiquetas, e invita a buscar desprejuiciadamente y sin atender a las marcas: “Advertiría sobre los peligros tanto de someterse de lleno a leer todo cuanto el mercado impone leer como de rechazarlo todo, en cuyo caso también me pierdo lo que puede haber ahí”.

Escritura y lectura de género fueron temas de los que se ha ocupado la literatura. La chica que lee como apartada, la chica que escribe como una excepción. En la humareda de prejuicios arraigados y a veces indiscernibles que rodea a todo lo que la mujer hace, hay una realidad que tal vez haya legitimado el mercado, de manera siempre ambigua. Lo cierto es que nuevas voces femeninas están hablando, desde el enigma y desde el griterío. Habrá que prestar atención para atender a qué es lo que dicen.

El chick lit tiene algunas pautas rígidas, sí, y hay gente que compra estos libros con voracidad. Pero podemos encontrar cosas del chick lit mezcladas en distintas autoras del siglo XX. Dorothy Parker o Clarice Lispector varias veces se meten con temas que hoy son característicos del chick lit, porque en realidad son cuestiones de género.

FLORENCIA CAMBARIERE, RANDOM HOUSE.

SM Cuestiones de familia
Estudio de la Dra. Silvia Marchioli
Sea protagonista de sus decisiones familiares y patrimoniales
Crisis conyugal
• Divorcio vincular • Separación personal
Conflicto en los vínculos paterno o materno filiales
• Tenencia - Visitas • Alimentos
• Reconocimiento de paternidad
• Adopción del hijo del cónyuge
Cuestiones patrimoniales
• División de bienes de la sociedad conyugal y de la sociedad de hecho entre concubinos
• Sociedades familiares y problemas hereditarios conexos
Violencia familiar
• Agresión en la pareja • Maltrato de menores
• Exclusión del hogar
Escuchamos su consulta en el 4311-1992
Paragüay 764 - Piso 11 “A” - Capital - e-mail smarchioli@gmail.com

URBANIDADES POR MARTA DILLON

Fragmentos de la misma historia

HISTORIA MINIMA, POR ANA PAOLETTI

Debe haber muchas historias pequeñas, de esas chiquitas, que cuenten cosas parecidas a las que vivimos con mi familia.
El 10 de diciembre de 1983, cuando todavía Alfonsín no había recibido su banda presidencial, con mi madre y mis hermanos llegábamos a Ezeiza poniéndole fin a más de seis años de exilio. Tenía entonces 15 años y plena conciencia de que estaba viviendo un momento importante de mi vida. Habíamos bajado del avión con un nudo en la garganta, de la emoción, de los nervios. Volvíamos.
Veníamos cargados de mucho, pero mucho, equipaje, mi mamá trajo todo lo que pudo, estaba cansada de desarmar y desarmar su casa. Conscientes de que éramos muchos y estábamos repletos de paquetes, esperamos a ser los últimos para salir.
Cuando llegamos al control, el agente que estaba allí puso cara de pocos amigos cuando nos vio tan cargados. Nosotros, los hijos, conteníamos la respiración, ¿ese que estaba ahí era todavía la dictadura argentina? No podíamos evitar sentir temor.
Le ordenó a mi madre abrir uno de los paquetes.
–¿Y acá qué hay? –preguntó.
–Un cuadro –dijo mi madre– de un rostro deformado por la tortura.
No dijo más que "pueden pasar".
Más allá, a lo lejos una familia llena de tíos, primos, abuelos y amigos habían calmado la espera haciendo papel picado con el diario de la mañana. Cuando empezamos a acercarnos, comenzaron a cantar:
"Somos la patota de Lylí y sus seis hijos
larguen todo y vengan volando
que vienen de España y se van a quedar"
El "se van a quedar" sonaba imperativo.
Y así fue.

La historia me arranca un lagrimón en la mañana. Maravillas de la web, la emoción puede lanzarse con mejor destino que las botellas al mar y esperar intacta para estampar su beso cuando la mejilla está dispuesta. Ahora, por ejemplo, que es de mañana, el bebé se ha dormido, su otra madre también, y yo puedo quedarme prendada de la "historia mínima" de Ana, una compañera del diario pero también de generación y de esta vida que transitamos a los tumbos, entre destierros y soledades, entre dolores que no consiguen hacerse cicatriz porque cada tanto se cuela por ahí la misma sangre de los primeros días. Ana es la que recibe en el diario los recordatorios que las familias de los desaparecidos y las desaparecidas siguen publicando cada vez que la fecha cierra su círculo. Es más, Ana es la que me recuerda puntualmente, cada octubre, que es el mes en que me toca poner el mío. Si no fuera por ella, tal vez mamá no tendría su foto en el diario todos los años, puntualmente, una entre tantas con su sonrisa joven y la melena rebelde de esos tiempos. Todo un detalle el de Ana, todo un gesto de amistad y solidaridad que ella brinda generosa, sin pensar si del otro lado es merecido o no. Pero la generosidad es así, no espera recompensa, da su propio vuelto. Es algo que se puede leer en la cara de esta compañera cuando sirve el locro que cocina para toda la redacción los 9 de julio. Algo de ese carácter tiene que haberse forjado en el interior de su primera familia, entre madre, padre, hermanos y hermanas; algo aprendió ella muy bien como para que esa misma familia sepa que puede contar con ella cuando la necesita; como para haber modelado esa forma de abrazar y sonreír. Pero no me quiero ir de tema, Ana no va a querer quedar expuesta así como así, no es su estilo y no tiene la culpa de que su pequeña historia haya caído en mi corazón como una piedra capaz de desbaratar la represa. Leí su historia de vuelta a casa y volví yo también a ese año en que el silencio empezó a derrumbarse. Ese año, 1983, en que las palabras se acumularon de tal modo que necesitaron años dentro mío para decantar, para tener cada una su significado, para que movieran alguna otra cosa que lágrimas. Los que empezaban a volver del exilio entonces traían las voces tan deseadas. Los nombres de la infancia que no habían sido dichos nunca más, amigos y amigas de manchas y escondidas separados por la fuerza, por la violencia, por la muerte y la desaparición o el exilio de los mayores. Fue una diáspora a escala, ésa, la de los chicos; sobrevivientes hábiles la gran mayoría, inventamos juegos y amigas y amigos de nuevo pero, digámoslo, los nombres de la infancia no se olvidan. Y 1983 empezó a traerlos de vuelta. ¿Cómo olvidar ese año? ¿Qué mejor sentido podía tener la democracia? Es cierto, algunos ya votaban, otros no; discutíamos de política igual que a los 10 años –tal vez un poco menos–; medíamos en qué clase de adolescentes nos habíamos convertido. Hacíamos memoria en busca de otros y otras de quienes nada sabíamos. Con la vuelta, las redes empezaban a tejerse otra vez, se reparaban lentamente los huecos por donde tantas cosas se habían ido. Faltaba mucho todavía, en 1983, para que esa diáspora a escala decidiera darse una identidad política común que agrupó a muchos y a muchas más allá de la militancia activa dentro de H.I.J.O.S. Es que al principio parecía demasiado: demasiadas palabras después de tanto silencio. Demasiada euforia como para detener las agujas y saber qué era lo que se quería tejer. Pero ese imperativo "se van a quedar" que escuchó Ana en su vuelta a casa era algo más que un augurio. Para quienes habíamos quedado aquí era una necesidad, la de recuperar voces, experiencias, abrazos perdidos. Los fragmentos de una historia que todavía se está escribiendo, desde hace 25 años.

EL MEGAFONO

DEL LADO DE LAS MUJERES
POR MONICA XAVIER *

En estas regiones, en 1995, había 4.200.000 abortos provocados, mientras que la cifra de 2003 fue de 4.100.000. Este último estudio, que es muy reciente, reitera varios análisis que se han hecho a lo largo del tiempo y demuestra la necesidad de mejorar las prácticas legislativas para disminuir el número de abortos y las consecuencias negativas que ellos provocan. Además, confirma dos aspectos sustanciales que el proyecto rescata: un pilar educativo fuerte que debe surgir desde la niñez, debe continuar en la adolescencia y, si es posible, a lo largo de la vida, porque la sexualidad nos acompaña –no así la reproducción, por lo menos en el sexo femenino, ya que muchas veces en el masculino sí– debido a que somos seres sexuados. Lo que tratamos de decir es que una ley debe protegernos y ampararnos a todos en el respeto de nuestra sexualidad y de nuestros tiempos, pero además debe lograr algo que no se alcanza sólo con la información, es decir, que nuestros niños y niñas incorporen como valor la protección a sí mismos, la protección por el otro, el respeto por sí mismos y por el otro. Esto no se adquiere tardíamente con información, porque sabemos muy bien que existen etapas de nuestra vida en que creemos que nada nos puede ocurrir. Sin embargo, sí se ha logrado que los países que han incorporado la educación desde muy temprano obtengan buenos resultados. Ese pilar educativo tiene el componente del pilar sanitario, con información calificada, con accesibilidad, con un primer nivel de atención –tal como destaca el proyecto de ley–, con equipos integrales que logren asesorar en ambientes específicos a adolescentes y, obviamente, también a adultos.
(...) El país sigue teniendo un índice muy alto de embarazo adolescente y no podemos decir que en todos los casos sea un embarazo deseado; en muchos, sí lo será, pero en la mayoría difícilmente lo es. No olvidemos que el país sigue teniendo una cifra escandalosa en materia de sífilis connatal, enfermedad que se creía terminada en nuestro país y, sin embargo, hace dos años se registraron 52 casos. (...) la advertencia existió, pero no llegamos a tiempo de evitar la enfermedad, porque muchas veces los embarazos, sobre todo en madres jóvenes, llegan a un control tardío –prácticamente al parto–, lo que nos deja sin posibilidades para actuar y evitar estas situaciones. También estamos hablando de enfermedades de transmisión sexual y de la pandemia del sida que existe en el mundo, cuya incidencia se ha feminizado. Precisamente, el sector de entre 14 y 35 años es el de mayor incidencia y el que presenta más dificultades para disminuir la enfermedad en el Uruguay y en el mundo. Asimismo, este país tiene el triste privilegio de tener, en materia de enfermedades como, por ejemplo, el cáncer de mama, el primer lugar en Latinoamérica y el octavo en el mundo. Eso es producto de no tener una educación en nuestro autocuidado de manera permanente. Otro dato importante es que en nuestro país no nacieron más que 47.000 uruguayitos y uruguayitas, frente a estimaciones de que existieron 33.000 abortos en el mismo período. Esto significa unos 90 abortos por día, tal como lo mostraba, en el año 2004, el Centro Internacional de Investigación e Información para la Paz. Efectivamente, no podemos soslayar todas estas situaciones, a las que se suma el hecho de tener una pirámide de población sumamente envejecida, donde ni hombres ni mujeres somos preparados para el climaterio como una etapa sumamente disfrutable de la vida.
En la medida en que sea un acto médico sin valor comercial –sin duda esto desestimularía la existencia de clínicas clandestinas que obtienen excelentes ganancias–, difícilmente alguien vaya a pagar U$$ 800 por la realización de un aborto. Digo esto porque muchas veces se señala que la ley no va a impedir la existencia de clínicas clandestinas. Sin embargo, creo que con un marco legal adecuado que ampare a las mujeres se puede terminar con esa red clandestina. El hecho de no darle valor comercial, más que el que eventualmente pueda tener una tasa moderadora, desestimula el circuito clandestino, pues se trata de ganancias siderales que no se invierten en el nivel primario de atención, sino que explotan situaciones de desesperación.
(...) Me siento obligada a estar del lado de las mujeres que se han sentido impulsadas a abortar. Es una obligación que asumo como médica, como mujer y como senadora y un compromiso que reitero en este Senado de la República. Muchas gracias.

* Senadora uruguaya. El texto es sólo un fragmento de su brillante intervención durante la sesión en que se sancionó el proyecto de Ley de Defensa del Derecho a la Salud Sexual y Reproductiva.

VUELTA AL MUNDO

PARAGUAY
La auténtica casa propia

Elsa Zaldívar mató dos pájaros de un tiro con una respuesta tan brillante que le valió (además de ayudar a encontrar soluciones a una situación social compleja) convertirse en una de las 10 ganadoras de los Premios Rolex a la Iniciativa (seleccionados entre casi 1500 candidatos). Investigadora, integrante de la ONG Base de Educación, Comunicación y Tecnología Alternativa, dio una vuelta de tuerca con una obra que "propone una solución respetuosa del medio ambiente para abordar la falta de vivienda (...) mediante materiales compuestos de desechos vegetales y plásticos reciclados para construir casas a un precio bajo". Su trabajo "toma piezas de esponja vegetal y las mezcla con otros materiales de origen vegetal, junto con plástico reciclable, para obtener estructuras simples, incluyendo casas". La idea, explicó Zaldívar, nació tras el éxito de un proyecto previo, en el que "junto con las mujeres (de zonas rurales) construimos baños, y hornos. Y fue impresionante cómo esos actos tan sencillos cambiaron las vidas de las mujeres. Me dijeron: 'Ahora nos sentimos como personas con dignidad'. Ese era el resultado de algo tan sencillo como tener un baño dentro o cerca de su casa, en lugar de a cien metros, y de ser capaces de cocinar sobre un hornillo, en lugar de sobre un fuego en el suelo". Por eso siguió adelante, hasta idear esta iniciativa. Y no parece con ganas de dormirse en los laureles: "Queremos encontrar alternativas para casas sustentables para los pobres, además de buscar nuevos mercados para sus productos agrícolas. Esta es una perfecta combinación".

ESTADOS UNIDOS
Mucho ruido y muchas pieles

¿Qué tienen en común Gwyneth Paltrow y Kate Winslet, que hasta donde se sabe han llevado trayectorias y elecciones artísticas absolutamente diferentes? Pues la condena moral de PETA (Gente para el Trato Etico de los Animales), la poderosísima ONG dedicada a concientizar sobre los derechos animales y el dolor que causan en los bichos placeres como el lujo de las pieles, el testeo cosmético y otras cuestiones de la industria. A Paltrow la condena le llegó por protagonizar la campaña de una firma de bolsos y zapatos (en la foto usa una estola auténtica), a Winslet porque en la nota que fue tapa de *Vanity Fair* (fotos de Annie Leibowitz, texto que la proclama como la nueva encarnación de la todavía vivita y coleando Catherine Deneuve; vale decir, glorificación total) posa desnuda sobre unas pieles. Ambas se disculparon, alegando que desconocían que fueran auténticas, a diferencia de Liz Hurley, que persiste en posar con sus visones Blackglama, ante el enojo del director europeo de PETA, Robbie LeBlanc, que dictaminó que "su vestuario está tan muerto como su carrera cinematográfica". Mientras tanto, la música Natalie Imbruglia se sumó a las filas de la organización.

ITALIA
Paisaje con cantantes y modelos

Gran escándalo gran por las evidencias de cómo persiste la mirada sexista desde los mismos medios de comunicación, pruebas que emergen del Global Gender Gap Report (World Economic Forum). El estudio del caso italiano demuestra que las mujeres aparecen en televisión si son actrices (55%), cantantes (25%) o modelos (20%); que mayormente son reconocidas como expertas cuando se trata de temas astrológicos (20,7%) y medio ambiente y naturaleza (13,8%), y que la diferencia con las científicas y las políticas es escandalosa (3,4 en cada uno de los campos). En cuanto a lo temático, suelen aparecer asociadas al tratamiento de temas del espectáculo y la moda (31,5%), como víctimas de violencia física (14,2%) y en situaciones relacionadas con la Justicia (12,4%).

UNA HISTORIA DE CONDENAS

VIOLENCIAS Marta apenas comprende de qué se trata su condena; no sólo porque tiene un retraso madurativo, sino además porque exponer a su hija a la prostitución es para ella apenas la repetición de la propia historia, un modo de supervivencia, no un delito. Pero estos antecedentes, estas carencias estructurales, no fueron tenidas en cuenta durante el juicio. Su caso fue elevado por el Comité Contra la Tortura de la provincia de Buenos Aires a la Corte Suprema.

FOTO RAFAEL YOHAI



POR ROXANA SANDA

Marta recibió la condena a diez años de cárcel como una exhalación. A principios de mes, la Justicia de Quilmes confirmó la sentencia. Ya había pasado cinco años bajo prisión preventiva en la Unidad Nº 33 de Los Hornos junto a Matías, el último de sus siete hijos, parido intramuros, desde que los vecinos de la casa que habitaba a fines de 2003 la acusaron de obligar a prostituirse a su hija, entonces de 14 años, con un inquilino. Debe decirse que Marta no comprende en demasía los cargos que se le imputan. Quedó constancia de ello en sus declaraciones y en diferentes pericias que la revelan como una expuesta por su madre a la prostitución y abusada por sus hermanos. Esa historia de violencia no fue relevada en el proceso judicial, como tampoco sopesaron su retraso madurativo ni el de su propia hija, hoy de 20 años, que declaró ante el tribunal pese a las dificultades para expresarse por la medicación psiquiátrica que recibe. Curiosamente, al hombre que le alquilaba una pieza, Ricardo Simmons, acusado por abuso sexual agravado, le dictaron una condena de ocho años, dos menos que a Marta. Hace pocos días, tras una salida de fin de semana, Matías no volvió con su madre, a quien se le comunicó que el niño fue trasladado a un instituto dirigido por las mismas pastoras evangélicas que lo sacaban a pasear.

El Comité Contra la Tortura de la Comisión Provincial por la Memoria resolvió elevar la causa a la Corte Suprema de Justicia y a los tribunales internacionales, por considerar que Marta fue víctima de vulneraciones gravísimas a derechos humanos fundamentales. La acción también intentará descubrir el estrabismo judicial que cargó todo el peso de la culpa sobre la mujer, en buena medida a partir del prejuicio generado por la carátula de promoción a la prostitución de su hija. "Extraoficialmente pudimos saber que fue decisivo para que los jueces de la Cámara de Casación no resolvieran frente al recurso de habeas corpus que presentamos –explicaron fuentes del Comité–. La presunción de inocencia se hizo trizas y el prejuicio generado por la carátula fue más fuerte."

La responsable del área de género del organismo, Laurana Malacalza, confirma que los procesos penales que involucran a mujeres "no poseen instancias que permitan la visibilización de las problemáticas de género". En los pocos casos que surgen indicios "de ellas, no son tenidas en cuenta para las actuaciones y resoluciones de las causas. El caso de Marta es una constatación de esta afirmación".

¿Este caso responde a una brecha sistemática entre las mujeres y el acceso a la Justicia?

–El derecho penal nunca ha sido neutral e imparcial para las mujeres. Por el contrario, refuerza estereotipos y prejuicios. En este sentido, el sostenimiento de una concepción de criminalidad que estereotipa a la mujer en un modo de ejercer la maternidad y criminaliza específicamente a aquellas mujeres que no se adecuan a estas expectativas, es la concepción que fundamenta las acciones y resoluciones de los actores judiciales.

El equipo de abogados del Comité descuenta que el caso será tomado por los tribunales superiores habida cuenta de que la situación de Marta y sus hijos es de extrema vulnerabilidad. Las pericias socioambientales agregadas a la causa corroboran que los hechos por los que fue imputada ocurrieron en "situaciones de pobreza estructural", ya que "el grupo de convivencia se encontraba por debajo de la línea de pobreza e indigencia" y con "las necesidades básicas insatisfechas".

Según los informes psicológicos, su historia personal está signada por "el maltrato, abuso sexual y la ausencia de responsabilidad impropia para la niñez". Marta requiere "de un tutelaje para el ejercicio de las funciones simbólicas primordiales (función materna) y el de su propio cuidado personal".

Los profesionales que la asisten la describen como mujer de pocas palabras y única preocupación, "saber dónde están sus hijos. Desde que fue detenida nunca más volvió a verlos o saber de ellos. La mayoría se encuentra institucionalizados o al cuidado de algunos vecinos".

El mismo destino que le tocó a Matías.

L. M.: –Con el agravante de que el niño nació en la cárcel, con un problema neurológico grave que le produjo un retraso madurativo y convulsiones periódicas. Matías vivió y creció junto a su madre hasta que lo separaron de ella para alojarlo en un hogar religioso.

Resultan llamativos los dos años menos de condena que le aplicaron a Simmons.

–Habla una vez más del prejuicio que existe en la Justicia frente a este tipo de casos. Está claro que los cargos contra Marta se agravan por su condición materna. En este sentido, el fallo da cuenta de "error de prohibición" al no entender la madre, por su propia historia personal y el contexto social y cultural, que el hecho que se le imputa es un delito. La construcción y la valoración de la sexualidad en su subjetividad influye en sus conductas y en el modo de transmitir a sus hijas.

Que para esta mujer la sexualidad se asocie a un modo de garantizar la supervivencia debería resultar ante los estrados judiciales un reproche menos gravoso que promover la prostitución para su propia manutención. Pero sólo podría entenderse de esa manera si acaso se considerara o al menos se hiciera visible durante el debate. Los jueces, los fiscales y aun los defensores hicieron oídos sordos a ese argumento y se mantuvieron lejos de evaluar los informes periciales donde se refiere que "Marta proviene de un entorno familiar poco favorecedor, con carencias económicas y afectivas, que no han podido investir a su hija como tal, ni transmitir las normas éticas y sociales".

La gran mayoría de las detenidas son madres.

–Sí, y lo primero que les determina el ingreso al sistema carcelario es la pérdida de los vínculos con sus redes de pertenencia originales, se trate de la familia u otras relaciones. En muchos casos, esas mujeres constituían el ingreso más importante por ser las principales proveedoras a través, por ejemplo, de la recepción de programas sociales. Las consecuencias son doblemente graves por la inexistencia de redes sociales y comunitarias que permitan que sus hijos permanezcan con familiares u otros vínculos. Y abren la posibilidad certera de la institucionalización de los niños, tal como les sucedió a los hijos de Marta.

FOTO: EFE/IVÁN FRANCO



AUSENTES CON AVISO

INTERNACIONALES La reciente derrota de la ley uruguaya de despenalización del aborto, aprobada por escaso margen en el Parlamento pero vetada por Tabaré Vázquez, pone la lupa en la exigua representación femenina en la política de ese país. En un Parlamento integrado por 130 legisladores hay apenas 15 mujeres.

POR M. B.

En 1913, Uruguay se convirtió en el primer país latinoamericano en acordar el divorcio por pedido de la mujer (desde 1907 ambos cónyuges debían estar de acuerdo). El mes pasado, esta pequeña república al este del Río de la Plata se hubiera podido convertir también en el primero en despenalizar el aborto. No pudo ser, pero estuvo muy cerca. Por primera vez en la historia de ese país, un proyecto de ley que autorizaba la interrupción voluntaria del embarazo y que contaba con el apoyo del 57 por ciento de la población, pasó por el Parlamento uruguayo, se aprobó en las dos Cámaras –por 49 votos contra 48 en Diputados y 17 contra 13 en el Senado– y llegó al Poder Ejecutivo. Allí finalmente fue vetado por el presidente uruguayo Tabaré Vázquez, como él mismo había anunciado que haría si el Parlamento se pronunciaba a favor de esta medida. Frente a este polémico desenlace, atizado por el reciente anuncio de Vázquez de desafiliarse del Partido Socialista por la falta de apoyo que tuvo de su propio partido en la cruzada contra el aborto, varias uruguayas señalan la escasa representación femenina en el Parlamento de ese país. Si se considera que actualmente en el Parlamento, integrado por 130 legisladores, apenas hay 15 mujeres, la suerte del proyecto de ley de despenalización impulsado por Mónica Xavier, médica y senadora del Frente Amplio –coalición de izquierda que integra el gobierno–, podría haber sido otra.

Mientras que en Argentina, el porcentaje de representación parlamentaria femenina se eleva a un 40 por ciento –cifra que la equipara a la de los países nórdicos–, en Uruguay, apenas araña el 12 por ciento. En 2004, este país ocupaba el puesto 81 en el ranking de 186 países incluidos en la Clasificación Mundial de Mujeres en el Parlamento de la Unión Interparlamentaria (UIP). Sorpresivamente, ese año, con la victoria electoral de Vázquez, primer presidente de izquierda de Uruguay, el número de nuevas legisladoras fue menor que el registrado durante la gestión del presidente anterior, el conservador Jorge Batlle. En 2007, la presencia femenina parlamentaria de Uruguay seguía muy por debajo del promedio del resto de los países americanos (18,9%), ubicándolo en el puesto 15 de los 19 países del continente latinoamericano, según relevamientos de la UIP realizados ese año.

Hace unos meses el Senado uruguayo aprobó una ley de cupos que obliga a los partidos políticos a incluir al menos una mujer cada tres candidatos en sus listas. Pero esta medida recién entrará en vigor en las elecciones nacionales de 2014 y las municipales de 2015. Mientras, para las elecciones presidenciales de 2009, las listas del Frente Amplio no prevén candidatas mujeres. Esta semana, la directora del Instituto de Ciencia Política de la Universidad de la República, Constanza Moreira, cuyo nombre había sido considerado junto con el de la senadora Margarita Percovich para la candidatura presidencial de la coalición, señaló su desacuerdo con que no figure ninguna mujer en la nómina de candidatos de su partido. Para la politóloga, la ausencia de uruguayas en los altos cargos políticos "da una mala imagen del país hacia el exterior", sostuvo en referencia a los casos de las presidentas de Argentina y Chile, Cristina Fernández y Michelle Bachelet.

En julio pasado, la coordinadora de la Comisión Nacional de Seguimiento (CNS) y de Mujer y Salud en Uruguay (MYSU), Lilián Abracinskas, señalaba que en su país "las mujeres no estamos a la hora de los cuántos, sean candidaturas o recursos. Hoy el racismo es intolerable, pero el sexismo todavía no". Para esta experta en temas de género, en Uruguay la desigualdad entre los sexos seguirá vigente en tanto no se modifique "el reparto de las responsabilidades familiares y se reconozca el derecho de las mujeres a decidir sobre el propio cuerpo". En este sentido, la escasa presencia femenina en el Parlamento uruguayo quedó en evidencia ante el único órgano legislativo que hubiera podido revertir la decisión de Vázquez, médico objetor de conciencia y con fuertes vínculos con la Iglesia de su país. Así, la Asamblea General, máxima autoridad parlamentaria que reúne los votos de diputados y senadores uruguayos para casos específicos, no logró la mayoría necesaria para levantar el veto presidencial. De este modo, la ley de salud sexual y reproductiva que incluía la despenalización parcial del aborto –castigado desde 1930– volvió a cajonearse, con pocas posibilidades de que en el corto plazo vuelva a ser discutida.

Legisladoras uruguayas como Percovich, quien calificó el veto de Vázquez como "equivocado, pero coherente con su ideología", han señalado la urgencia por ampliar la presencia femenina en el Parlamento. "Las mujeres políticas somos las que detectamos dónde están los vacíos legislativos", señalaba la senadora de Vertiente Artiguista a principios de 2008 en el seminario "Hacer política desde las mujeres", organizado por la UIP, la Universidad de la República y el propio parlamento uruguayo. Por su parte, hace unos meses, Moreira señalaba que más mujeres en la política significa "más política para las mujeres. Y más política para las mujeres es más política para toda la sociedad, sobre todo, para su parte más débil".

IN CORPORE

DAR HERRAMIENTAS A LAS Y LOS DOCENTES

Mientras la incertidumbre, y no la consolidación que podría esperarse derivada de que pasa el tiempo, rodea la (in)acción del Estado frente a la educación sexual, como contenido del terreno educativo y campo de acción del de la salud (no hay más que recordar la inestabilidad en torno del Programa Nacional de Salud Sexual y Reproductiva, que acaba de quedar acéfalo, y sobre cuyo futuro circulan rumores nada alentadores), el sector privado parece tomar la posta. Sucede, por ejemplo, con los laboratorios Bayer, que como parte de sus actividades de responsabilidad social empresaria han ampliado los alcances de la ya clásica campaña "Cuidarte es quererte".

Más de 15 años han pasado desde que Bayer comenzara con "Cuidarte...", un programa diseñado para "concientizar a los adolescentes sobre los métodos anticonceptivos que existen y la importancia de una procreación responsable". El objetivo, amplio por definición, justificó que durante este tiempo los materiales de divulgación y concientización fueran distribuidos en universidades, espacios de recreación y también ámbitos públicos que hicieran prever la presencia de público joven. Muchas veces, además, la distribución de folletería y recursos venía acompañada de consejería, y, llegado el caso, de una orientación capaz de guiar inquietudes más complejas hacia servicios y espacios más especializados. Desde ahora el perfil, decíamos, se amplía, "la campaña se extiende y suma nuevas actividades destinadas a la mujer y a la familia en general". ¿De qué manera? Pues brindando una herramienta de capacitación en educación sexual. "La educación sexual en la escuela", "Salud sexual, sexualidad y género en la adolescencia", "Salud sexual y reproductiva", "Adolescencia, derechos humanos y sexualidad" son los temas incluidos en el Programa de Formación en Educación Sexual, que se realizará de manera virtual (mediante Internet) y gratuita. Destinado a docentes de colegios de todo el país (públicos o privados), consistirá en seminarios divididos en distintos módulos, cada uno de ellos diseñado con textos informativos, ilustraciones y herramientas didácticas. Se analizarán casos de estudio particulares y alentará el desarrollo de foros, además de que cada uno de los y las participantes podrá acceder a tutorías permanentes.

El programa comenzará a dictarse en abril de 2009, pero la inscripción (que es sin cargo) ya comenzó y las vacantes son limitadas. Puede hacerse a través de www.cuidartees quererte.com.ar, o llamando al 4762-7842, de lunes a viernes de 9 a 16 hs.





DESDE LA PLATEA FEMENINA

No sé nada de box, pero igual vine

"Vine por curiosa, no sé nada de box. Me gusta ver cómo las mujeres ganan espacios en lugares masculinos", dice Sandra (31), abrazada a su marido.

"Me cae bien la Tigresa porque es una pionera. Vi el documental (Licencia número uno, *que narra su vida) en El Abasto y me pareció excelente –dice Marina (39), vestida de negro y pelo cortito, psicóloga–. Espero que la pelea esté buena, sé que duran poco sus rounds."*

"Vinimos al Luna Park a ver a Nelly Omar y el show de danza irlandesa, pero es la primera vez que venimos a ver boxeo. Queríamos ver a la Tigresa en persona por si a una le preguntan, para conocer", cuenta Olga (76). Y Estela (50), su hija, agrega: "Nos gusta porque es centrada, y porque sigue siendo una mujer que atiende su casa".

"Estoy emocionada, es la primera vez que vengo a ver una pelea. Miro box desde chiquita, con mi papá. Me gusta la Tigresa porque conserva su parte femenina", dice Estela (39), que se vino desde Tapiales con su sobrina Jessica (19).

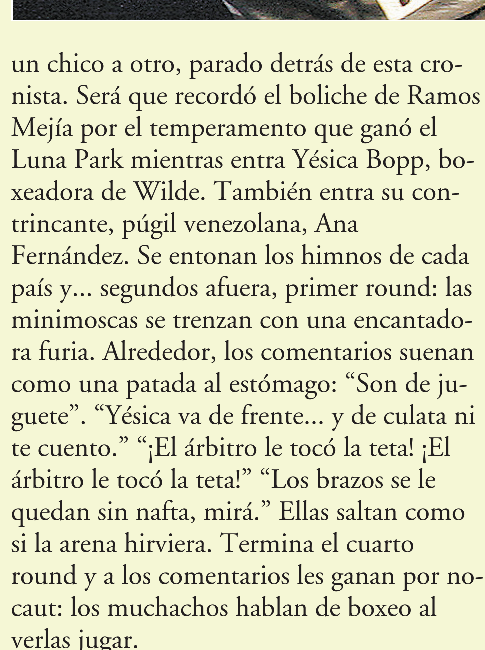


DUELO DE GIGANTES

DEPORTES Son campeonas mundiales de boxeo y enfrentan a un contrincante común: un deporte insoportablemente masculino. En el convite, que van ganando por KO, dieron el OK para hacer visible su pelea en un gran show que las llevó a compartir el ring del legendario Luna Park. Marcela "Tigresa" Acuña y Alejandra "Locomotora" Oliveras encontradas por mucho más que un trofeo.



FOTO: ALEJANDRO LEIVA



POR MARIA MANSILLA

Lito Vitale no fue a ver a Madonna el jueves a la noche; el músico prefiere ser corte de otras reinas. A las 21.35, al tiempo que la diosa pop comienza sus shows en la Argentina, él entra por la puerta de Bouchard al Luna Park, donde se despliega una velada pugilística que no es una más sino "la más taquillera desde la reapertura del Luna Park". No sólo porque se disputa un importantísimo título (campeona mundial súper-gallo, otorgado por el Consejo Mundial de Boxeo y la Asociación Mundial de Boxeo) y porque del gran duelo participan dos mujeres, y no sólo porque una de ellas es la mediática Marcela "Tigresa" Acuña ni porque la otra es la políticamente incorrecta Alejandra "Locomotora" Oliveras. La expectativa se debe, quizás, a que se trata de dos mujeres que –valga el lugar común– no saben aguantar los golpes sino que reaccionan ante ellos, y cada una le hace honor a un estilo de guanteo propio. No son de poner la otra mejilla ni de tirar la toalla ni de bajar los brazos, su religión manda ser fuertes a su manera.

Se trata del enfrentamiento de la "boxeadora" contra la "peleadora". Al momento, las dos son campeonas del mundo, las dos están en la primera línea del ranking internacional. De la Tigresa se subraya su destreza, su técnica, su naturalidad. De la Locomotora, en cambio, su fuerza, su exagerada musculatura, su calentura. Nunca ha perdido una pelea. "A la Tigresa la quiero un montón" abajo del ring –dice Oliveras en las preliminares del convite–. Aquí pongo mi sangre, mi corazón y mi alma. Para eso entreno, para eso nací."

Las dos están en el mismo lugar esta noche. Arriba. Tienen en común más que unos mullidos guantes dorados. Como en ese instante en el que lxs boxeadorxs después de tanto pegarse quedan quietxs como si alguien hubiera dicho "¡Mancha!" y parece que se abrazan, así, Oliveras y Acuña abrazan testarudas la causa de hacer frente a esta institución históricamente masculina. Toman la posta de una pelea que empezó hace 30 años de la mano de sus pares estadounidenses, que llegaron a hacer juicios por discriminación y hasta huelgas de hambre porque se reconozca oficialmente su rol. Lo sabemos: Acuña, con el peso de sus 54,850 kilogramos, fue la primera argentina en lograr una licencia. Incluso en este contexto, todavía, las mujeres boxeadoras en los Juegos Olímpicos no pueden competir.

Por cada 40 espectadores, menos de 10 son mujeres esta noche. Pocas están juntas, solas. El resto promedia los 40 años y asoma del brazo de su compañero. Así todo, la mayoría bien podrían ser extras –o protagonistas– de un video de reguetón. Como Zulma, con su pelo largo, su short negro de lino, sus piernas de gimnasio, sus tacos y ese tatuaje-tobillera con su nombre escrito en letra gótica. "Zulma." No todas son peso pluma: hay mujeres más normales, como aquella señora con un brushing a lo Paquita la del Barrio junto a un señor parecido a Toulouse Lautrec.

El estadio está a pleno: recuerda el cierre de los Encuentros de Mujeres, con todas las participantes a punto de aplaudir dónde será el próximo. Pero tanta testosterona de inmediato desestima la comparación. La mayoría de los hombres aquí son robustos. Están serios. Entornan los párpados al mirar. Comen chicle sin gesticular demasiado. La tendencia es: mocasines y saco azul o zapatillas estrafalarias y jogging. No es un día del todo peronista, algo de los '90 se cuela en el ambiente. Cuántas camperas de Boca. Cuántos pelados, cuántos gordos, cuántos chicos con estilo periodista deportivo. A pesar de todo lo dicho en el segundo párrafo de esta nota, aunque sobren los motivos para que el encuentro sea una fiesta, la austeridad es bandera y el clima es hostil, tenso, como triste.

Desde pantallas gigantes, *Boxeo de Primera* –el programa de T&C que transmite la pelea– curiosamente cuenta al público presente lo que está pasando en el Luna Park. Vamos: desde aquí alentaremos por la televisión... Incluso quienes pagaron la entrada más cara, de $190, no resisten el reflejo de seguirlo por tevé mientras hacen crujir el pochoclo y las papas Lays ($5 la bolsa). Entre lo que la mediatización se pierde: las gotas de transpiración que vuelan sobre el aire tras cada piña de las preliminares. La parrilla de luces, que como un OVNI cuadrado contornea el ring unos metros más arriba, las refracta. El papa Juan Pablo II ovaciona con brazos en V desde un cartel de Coca Cola.

LA CUENTA REGRESIVA

22.35 Una cronista de televisión está en el baño, descalza, y le pregunta a la cuidadora del WC si tiene talco: ¡los pies le transpiran demasiado! le cuenta. Es una Barbie fuera de hábitat: de vestido de largo color chicle y sobre altísimos zapatos plateados entrevista a los retacones deportistas.

22.55 El actor Rafael Ferro deja su butaca del VIP junto a la de Natalia Oreiro y pega su mejilla a la de una morocha de remera azul que le pide una foto.

23.13 Un boxeador de apellido Ramírez acaba de ganar y sube a su pequeña hija al ring, aunque su pequeña hija no quiere subir al ring y menos que la aplaudan todos. El derrotado se llama Sotelo, está detenido en un penal y tiene permiso especial para salir a competir.

23.25 "¿Vamos a Pinar de Rocha?", le dice un chico a otro, parado detrás de esta cronista. Será que recordó el boliche de Ramos Mejía por el temperamento que ganó el Luna Park mientras entra Yésica Bopp, boxeadora de Wilde. También entra su contrincante, púgil venezolana, Ana Fernández. Se entonan los himnos de cada país y... segundos afuera, primer round: las minimoscas se trenzan con una encantadora furia. Alrededor, los comentarios suenan como una patada al estómago: "Son de juguete". "Yésica va de frente... y de culata ni te cuento." "¡El árbitro le tocó la teta! ¡El árbitro le tocó la teta!" "Los brazos se le quedan sin nafta, mirá." Ellas saltan como si la arena hirviera. Termina el cuarto round y a los comentarios les ganan por nocaut: los muchachos hablan de boxeo al verlas jugar.

23.45 Una chica rubia de pelo corto y con remera negra que dice: "Loco Box" corre a la consola de sonido. Pregunta si tienen música de Rodrigo. O de cualquier otro, pero que sea cuarteto. En la retaguardia, su ropa inscribe: "Locomotora Oliveras".

0.10 Al VIP ingresa el político Francisco de Narváez. Su nombre está escrito en remeras coloradas que llevan unos chicos jóvenes. "VIH sida, cuidarte es quererte", dicen unos folletos que quedaron tirados por el piso, que en el dorso muestran la foto de dos hombres de bigotes y la inscripción: "Martinelli Valle Juntos", son los aspirantes al Municipio de Tres de Febrero. Yésica Bopp gana la pelea y se pone una remera: "Cacho Alvarez" dice, el nombre del intendente de Avellaneda está en su pecho.

0.15 Por fin entra Alejandra Oliveras. ¡Por fin, la pelea de la noche! Histriónica. Hiperquinética al ritmo del cuarteto cordobés (¡apareció el CD de Rodrigo!). Mucho no le perdona "la gente" su (posada) actitud provocadora. Tiene 30 años, nació en Jujuy de casualidad: sus papás eran de un circo. Creció en Córdoba. Antes de ser "Locomotora" y "La máquina de tirar piñas" fue vendedora ambulante y llegaba a los pueblos vecinos a dedo; fue madre siendo muy joven, tuvo un marido que le pegaba. Uno de sus grandes entrenadores era tan apasionado que se murió viendo pelear a un discípulo.

0.18 Un viejo periodista, testigo de gloriosas noches boxísticas de la mano de Gatica, Nicolino y Galíndez, le dice a su audiencia: "Creía haberlo visto todo, ¡nunca imaginé el Luna lleno para ver pelear a dos mujeres!", nos cuenta Ricardo González, escritor fanático del boxeo y de los relatos de Hemingway que relatan boxeo.

0.20 Por fin llega Marcela Acuña. ¡Y por fin, la pelea de la noche! Enfundada en una bata celeste bajo una lluvia de papelitos y escoltada por porristas. Suena una canción de Madonna, "Cuatro minutos." Acuña (32) se persigna antes de esquivar las cuerdas para trepar a su escenario. "En la pelea anterior también le puse Madonna, y ganó. Por eso la elegimos para hoy, le trae suerte", cuenta Pipo, el encargado de "la artística" de las peleas del estadio. Pipo sabe causar efecto: de día es productor de Video Match. La polémica historia personal de esta campeona formoseña es conocida: se enamoró de su entrenador a los 14 años, se casaron, tuvieron dos hijos. Marcela sube tranquilísima. Un choque de nudillos, y se transforma en Tigresa.

0.39 Primero, segundo, tercero, cuarto. Quinto round. El código es seguir el convite en silencio, esto no es una cancha de fútbol. Voces femeninas gritan: "¡Dale Tigresa!". Otras demuestran que la siguen de antes: "¡Marcelaaaa!". Un experto advierte: "¡Cuidado con las cruces!". La Tigresa estuvo a punto de ganar por KO: de un tremendo piñón en la nuca mandó a Locomotora a la lona, quien a duras penas logró pararse. Un joven de remera roja con el nombre del político que apoya a Oliveras no tiene vergüenza al escupir: "¡Echale lavandina, es una sucia!". Otro pibe de camisa celeste lanza: "Qué jujeña ni jujeña, ¡andá a Bolivia, la concha de tu madre!".

0.48 Octavo round. Faltan dos tiempos. Porque diez rounds de dos minutos son los establecidos para los convites femeninos; los varones en cambio pelean un rato más. Otras reglas sólo para chicas exigen el uso de protectores de pecho y pelvis y hacerse un test de embarazo antes de dar pelea.

0.51 Noveno round. "Las dos se juegan el todo por el todo –dice a LAS 12 Jorge Flores, entrenador riojano, parado entre los espectadores–. Las dos estuvieron visitando mi provincia para incentivar a los jóvenes a que practiquen boxeo. Las dos son ganadoras en buena ley, tienen historias difíciles, como la mayoría de las personas del boxeo. Por eso los entrenadores buscamos sacar chicos de la calle, de la droga, acercarlos a los gimnasios, darles una formación que sirva también en lo personal. Las mujeres se acercan al box para verse bien y bajar de peso, sobre todo."

0.55 Comienza el décimo round y cómo no olvidar los códigos. El grito de aliento, "¡Ti-gre-sa!", ensordece, y 02.05.8 minutos después suena la campana. Como no hubo nocaut, el desenlace típico de las peleas de Acuña, vota el jurado. Gana la Tigresa. El árbitro moreno, panameño, con un moño que ajusta el cuello de su camisa, sonríe desde la esquina del cuadrilátero.

1.00 Tras un cerrado aplauso, se esfuma esta ceremonia. Las paradas de colectivo que rodean al Luna Park desbordan. Lito Vitale sube a su camioneta negra, estacionada en la calle cerca de la bajada del subte, pone primera y se va. ♥

CLASIFICADOS POR R.S.

SEÑORA 25-40a c/cama bna pres $1700 DN & Asoc 15-5221-8565

SEÑORA c/cama En blanco Llamar o dejar mensaje 4627-8402

ENSEÑANZA, CAPACITACION Y OTROS

RUBRO PEDIDO 35

CLUB FERRO CARRIL OESTE Cap busca PROFESOR/A de ED. FISICA (9 a 18/14 a 18hs) Monotrib Pres c/CV en Federico G. Lorca 350 de Martes a Viernes 14-21hs

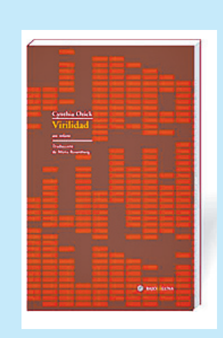
DIRECTOR /A EPB (Ref. 276) P/Imp. Escuela z/sur GBA Sexo Masc (pref), h/45 años, Título univ. y posgrado (pref) Exp.compr. en puesto Directivo CV URGTE c/Ref: busquedas @nsorganizacional.com

...nte Hotel 5★ incorpora: ...MAREROS

EN CAPILLA

Lo advirtió la psicóloga Irene Intebi en Brasil hace apenas un mes, durante el último Congreso mundial contra la explotación sexual infantil: "Es imprescindible garantizar espacios para atender la seguridad de niños en escuelas, clubes y otros ámbitos". Experta en el tema, sabe que exponerlo desde la urgencia frente a una tribuna compuesta por funcionarios y especialistas de 137 países del mundo pide a gritos una acción política que sirva para denunciar los principales nichos del abuso. Y para destruirlos. "Los gobiernos tienen la obligación de proteger a niñas, niños y adolescentes, aun contra el abuso cometido dentro del hogar, y para lograrlo es necesario utilizar estrategias sostenidas." En el mismo encuentro, la directora ejecutiva de Unicef, Ann Veneran, describió que chicas y chicos "abusados en sus hogares u otros ámbitos familiares como el club o las iglesias son más vulnerables". El representante para América Latina y el Caribe de ese organismo, Nils Kastberg, precisó que "los principales entornos formativos hasta los 15 años, como el hogar, la escuela, se están convirtiendo en ambientes de desprotección. La mayoría de los casos de explotación sexual comercial se inició en el ambiente intrafamiliar y en la escuela". Y al igual que Veneran, señaló a las iglesias. "Si bien los niveles de abuso suelen ser un poco más bajo que en otros ámbitos, el silencio es mucho mayor. Las iglesias de todos los credos y todas las instituciones que trabajan con chicos, como escuelas o clubes deben establecer mecanismos de protección a la niñez. Que designen personas a las que puedan recurrir si alguien pretende abusar de ellos." La Argentina posee una lista extensa en la materia, entre sacerdotes del credo católico y docentes, preceptores y auxiliares de escuelas. "Es un problema de suficiente magnitud para llamar la atención a los Consejos de Educación y a todos los funcionarios del área educativa", sostienen desde la Fundación Amparo, que asiste casos de maltrato en Córdoba, donde es preocupante el registro de abusos. Al cabo, todos coinciden en cuestionar la ausencia de controles gubernamentales por un visible desinterés político, el corporativismo eclesiástico que encubre a curas pedófilos y el escaso nivel de exigencia de las instituciones locales a la hora de contratar a los docentes. La temporada lo avala: currículums fácilmente dibujables y documentación de monotributo al día abren puertas en cualquier colonia de vacaciones.

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA



DETRAS DE TODO POBRE HOMBRE

Virilidad
Cynthia Ozick
Editorial Bajo la Luna

Sería maravilloso contar con más libros de Cynthia Ozick en castellano, pero por ahora el único que aparece en el campo editorial argentino es este relato, que no por breve es poco, ni menos representativo de un estilo considerado como uno de los más originales, corrosivos y exquisitos de la literatura americana. A pesar de ser autora de más de diez novelas, Ozick es realmente una virtuosa del relato breve y como tal fue la primera ganadora del Real Award, un premio prestigioso destinado a este género. Nació en Nueva York hace unos ochenta años y aunque ha sido –y sigue siendo– calificada como "escritora focalizada en asuntos judíos", y si bien el sayo bien le queda, supera con su escritura tan polimorfa un solo tema o una sola preocupación. En este relato, por ejemplo, a pesar de que el personaje es un inmigrante judío, poco tiene que ver el desarrollo argumental con orígenes y costumbres de etnia. La gran habilidad de Ozick consiste en cómo mantiene a lectores y lectoras asidos de un argumento desquiciante y hasta qué punto condensa en una aparente linealidad toda una serie de preocupaciones morales. Moralismos jamás, Ozick enfrenta su descontento, nacido de varias imperfecciones de este mundo, con la locura de su ficción. Su feminismo, a su vez, aparece embozado en las ridículas escenas que protagonizan tanto hombres y mujeres en su carrera por la fama y el poder, apoyándose unos en otras. Ya desde el título, *Virilidad*, queda advertido que en sus manos, lo que se suele blandir con gran orgullo va a convertirse en farsa. Como un juego de cajas no tan chinas como macabras, un hombre ubicado en un futuro que no alcanza para la ciencia ficción, recuerda a Elia Gatoff, un personaje incómodo que se instaló en su vida y hasta en su casa, enarbolando su ansiedad de convertirse en gran poeta. Un inútil completo, con la ayuda de la hermana del protagonista, una mujer puritana y mal casada que cae rendida ante la promesa de un escritor, llega a convertirse en figura de culto. La calumnia, lo fútil de toda fama, los argumentos que sirven para justificar lo opuesto que promueven, son detonantes de la acción de esta dislocada fábula.
En este futuro creado por Ozick donde ya nadie recuerda a poeta alguno, y el oropel que la vanidad intelectual supo tejer no existe más, la ignorancia ha nivelado a los buenos con los malos, a los impostores con los auténticos. Y mucho más que eso: a los vivos con los muertos.

ESCENAS



Lavar la oreja

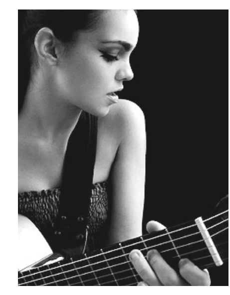
No es bueno que el oído sólo escuche géneros y estilos conocidos en materia de música. Mejor ampliar el panorama auditivo y abrirse a sonidos inesperados como los que brinda *Conciertos en el limbo*, un espacio para la música experimental único en Buenos Aires, que ofrece innovadoras expresiones construidas desde el cruce de lenguajes y últimas tecnologías. En el espectáculo de hoy figuran Christoff Kurzmann, austríaco residente en Berlín que recorre a voces, el formato canción, la poesía, instrumentos de viento y electrónica. Y la argentina Fabiana Galante, talentosa y ecléctica pianista que ha actuado con ensambles de música clásica, contemporánea y popular, también con máximos exponentes de la danza butoh como Kazuo Ohno.
Conciertos en el limbo, hoy a las 20 en la Alianza Francesa, Av. Córdoba 946, piso 1º. Entrada libre y gratuita.

Los poderes de Momo

En las afueras de la gran ciudad vive Momo, una chica que sabe escuchar a la gente y darles la respuesta acertada a sus problemas. Pero al lugar llegan los Hombres de Gris, emisarios del Banco del Tiempo, y bajo su siniestra influencia la población empieza a dejar de lado el arte, el juego, la imaginación, todo por no perder tiempo. Afortunadamente, Momo sabrá cómo hacerles frente a estos tediosos villanos. Con una mixtura de danza, teatro, música, plástica, cine y video, el grupo Aire Libre armó este estimulante espectáculo para toda edad, un proyecto del Centro de Madres y Familias de la Villa Independencia, en José León Suárez.
Momo, hoy a las 19.30, en el Instituto Goethe, Av. Corrientes 319. Bono contribución: $ 10 (sólo pagan adultas y adultos).

ESCUCHO

El camino de Dorothy



Loli Molina venía trabajando canciones y experimentando para dar con sonidos propios cuando Juana Molina la convocó para lo que fue el Festival Buenos Aires Folk, el año pasado. Entre entonces y este momento, además de doce meses, pasó el proceso de producción y grabación del primer disco propio, *Los senderos amarillos*, la placa en la que Loli volcó su amor por el piano, la música clásica, la guitarra, las letras amorosamente cuidadas... Es precisamente su propio hallazgo el que comparte en la presentación del CD.
Mañana a la 0.30 en No Avestruz, Humboldt 1857 (4777-6956). Entrada: $ 20.

RECURSOS

Fondos para seguir

El Premio a la Mujer Solidaria 2008, distinción que cada año la Fundación Avon entrega en dinero para que las galardonadas puedan aplicar al proyecto en cuestión, se entregó tras una selección ardua (se presentaron 200 candidaturas, hubo una preselección de 16). En la categoría Desarrollo Social fue elegida María Patricia Alonso (provincia de Buenos Aires), con "Talleres de promoción humana y reinserción laboral orientados a personas privadas de la libertad", el proyecto para capacitar en telar a 200 detenidas y detenidos. En Salud, la galardonada fue Lucía Verónica Dri (de la Fundación Educando, Las Lomitas, Formosa), por su proyecto de "Fortalecimiento de la Atención Primaria de Salud", una iniciativa que se propone cubrir el 95 por ciento "del área programática de Las Lomitas, a fin de lograr una mejor calidad de vida en 2010 para 18 mil personas". Finalmente, en Cultura, la premiada fue Elisa Tripailaf (de General Roca, Río Negro), quien con "Recuperación cultural, histórica y ancestral mapuche" creará "material didáctico para la difusión en los ámbitos educativos y comunitarios del idioma y la cultura mapuches en la región del Alto Valle de la provincia de Río Negro".



Ricuras artesanales

Desde esta semana están en venta las delicias navideñas hechas a mano por las monjas benedictinas de la abadía Santa Escolástica. Además de la tradicional producción de panes dulces diversos, tortas inglesas y galesas, chocolates tan variados como los turrones, este año se pueden elegir novedades como los cup cakes, coronados por botas, arbolitos o Papás Noel en mazapán o chocolate.
Hasta el 23 de diciembre en la Iglesia Santa Catalina de Siena, San Martín y Viamonte, de lunes a viernes de 9 a 19 (5238-6040).

ENCUENTROS

Fiesteras irredentas

"Una oportunidad para encontrarse con amigos y festejar por lo que se viene y va" es lo que proponen las integrantes del ya mítico *Loca... como tu madre* para mediados de la semana próxima. La conductora Silvia Armoza y sus acompañantes Cecilia Warhol, Marisa Vigliota, Emiliano Figueredo, Agustina Petrella, y también las productoras (con voz) Ana Paixao y Mónica Weinberg serán de la partida, mientras que las corresponsales (FLory Chama y Manuela Wajsman desde España, Diana Baxter desde Estados Unidos) acompañarán en espíritu. Prometen radio, humor, erotismo, show, diversión y buena música.
El miércoles 17 desde las 23 en El Especial, Av. Córoba 4391 (esq. Julián Alvarez). Entrada (incluye consumición): 10$ (Se las puede escuchar los viernes de 21 a 22 en FM La Tribu, 88.7MHZ –www.fmlatribu.com–, y los sábados de 20 a 22 en Radio Zónica –www.radiozonica.com.ar–.

CHIVOS REGALS



Del bracete

Después de desarrollar el nombre y los productos por el interior del país, la firma de complementos de cuero Bienamadas acaba de abrir local propio en Buenos Aires (en el shopping Alto Palermo). Para la presentación porteña, estrena una colección de edición limitada: carteras, bolsos, cinturones, sobres, camperas y otros accesorios fueron confeccionados con materiales nobles (en variedad de texturas y colores) y detalles tan atentos como artesanales.



Paseo por el mundo

Trimakasi es una empresa especializada en objetos exóticos y que, a cuento de las Fiestas findeañeras, eligió algunas propuestas para ofrecer con descuentos importantes durante todo el mes en su local de Palermo. Pueden encontrarse desde collares tibetanos (diseñados en piedra, metal y madera) hasta mesas indias de madera de teca con enchapado en bronce, pasando por cubrecamas de algodón indio y bordado con espejitos, lámparas de ratán y vidrio y bancos otomanos (se pueden chusmear en www.trimakasi.com.ar).



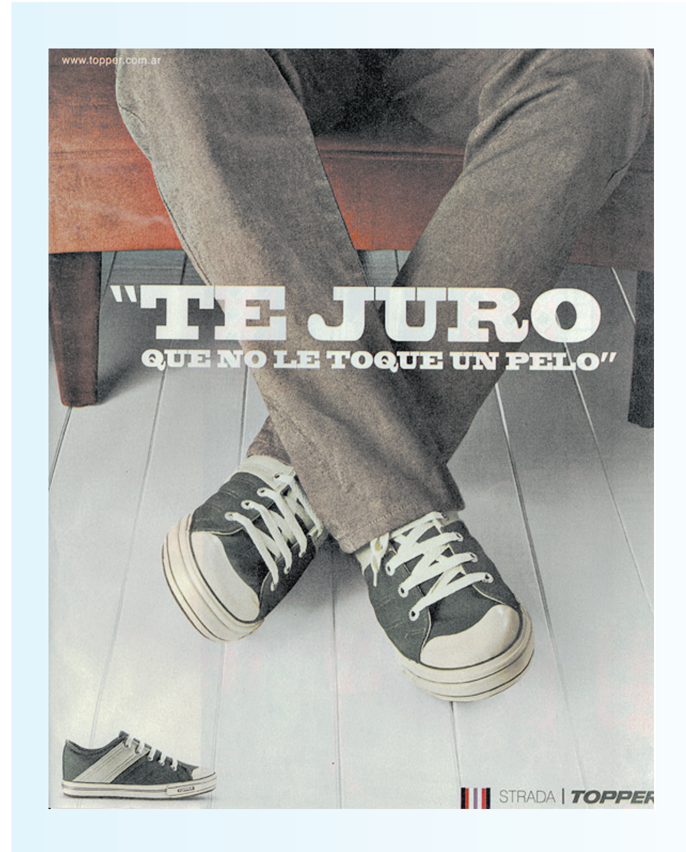
Ensayando para el brindis

Tres son las alternativas que Mumm preparó para sorprender con burbujitas que den ganas de brindar, y todas ellas vienen en packagings monos realizados con materiales nobles. La opción más tradicional de los Gift Packs es la que presenta el Cuvée Reserve Extra Brut en un tubo cilíndrico. El Pack Gourmet –una edición limitada– consiste en Cuvée Réserve Extra Brut, dos recetas del chef Christophe Krywonis y una vajilla. Finalmente, las versiones de Domaine Extra Brut y Domaine Brut Nature elaborados vienen en elegantísinas cajas negras. Se consiguen en vinotecas.


ASOCIACION MUTUAL SENTIMIENTO
FARMACIA DE MEDICAMENTOS GENERICOS
La SALUD no es una mercancía.
¡Asóciese!
Chacarita: Av. Federico Lacroze 4181 Tel.: 4554-5600
Pompeya: Av. Sáenz 1298 Tel.: 4911-9651
farmacia@mutualsentimiento.org.ar

¿Qué futuro quiere para sus hijos?
Desde hace más de quince años asesoramos papás en la búsqueda de colegios
Anualmente editamos y distribuimos El Libro de los Colegios
Consultores en educación y desarrollo profesional
Ya está disponible la edición 2008
www.cedp.com.ar
www.librodeloscolegios.com.ar
Para solicitar entrevista: 4547-2615

Cuando la broma rebasa el topper



En revistas para adolescentes y en revistas dominicales es muy posible hoy por hoy toparse con un hermoso par de zapatillas Topper. La campaña gráfica, decididamente destinada a adolescentes, consiste en una imagen que hace foco en jóvenes piernas de la rodilla para abajo. No se necesita el cuerpo entero de los modelos porque lo que se intenta transmitir es que las zapatillas son capaces de hablar por vos. Y así es, quién lo niega. En esta tierra de consumo lo que uno se pone arriba o abajo, cómo se peina y qué marca lleve, habla por uno. Y sobre todo en la adolescencia, edad ávida de voces que digan cosas. Dos piecitos con zapatillas floreadas enfrentadas a dos zapatillas de muchacho nos dan idea de que ahí arriba se está produciendo un beso. Sobre todo porque uno de los piecitos floreados está levantado, en la típica pose del beso emocionado, algo infantil, algo ingenuo, romántico, de cuento. El texto apoya: "Comprás dos zapatillas y usas una". Las zapatillas Topper contribuyen al amor y lo dicen de manera elíptica escondiendo en lo que parece un ahorro, lo que en realidad es un acto íntimo: el dos por uno es el besito. No está nada mal la idea. Pero ocurre que la campaña va por más.
En otra entrega vemos un par de piernas, cruzadas, sentadas en un sillón y a juzgar por la frase que apoya la imagen, en una situación muy lejana a la del beso. ¿Será posterior? El texto dice: "Te juro que no le toqué un pelo". ¿Qué quisieron decir con esto? Las zapatillas, por más que se esfuercen en hablar por uno, no hablan muy claro esta vez. Para empezar, la palabra "juro" está puesta en una tipografía notoriamente más grande que el resto de la frase, a raíz de lo cual es posible deducir que quien jura, jura en falso. Para seguir podremos decir, sin animosidad, que cuando un hombre –y éste es el caso– dice que "no le tocó un pelo" está diciendo que no le pegó, que no la tocó de más, o que no tuvo relaciones sexuales con alguna ella. Resulta que las zapatillas que impulsan al amor también impulsan un ejercicio –de violencia o de sexualidad culposa cuanto menos– que debe ocultarse. Es posible que esta interpretación pueda considerarse sesgada, pero en todo caso, lo innegable es que tan críptica propuesta resulta cuanto menos, muy difícil de descifrar. ¿Habrá que deducir que las zapatillas Topper contribuyen a simular las mentiras, las trampas? ¿Dan impunidad e inmunidad? Si los protagonistas del beso terminaron en la cama, ¿ante qué sociedad debe el dueño de las zapatillas formular la excusa cuando los suegros estrictos han caído en franca derrota? Lo habitual es darse un beso. Es cierto. ¿Lo habitual es "tocarle un pelo" y luego negarlo? Cuál es el lado favorable, dónde está el chiste, no se entiende. Si a esta altura alguien está pensando que se han formulado demasiadas preguntas para un par de zapatillas..., está en lo cierto. Como también lo es que a la hora de enviar mensajes, sobre todo a adolescentes, habría que cuidarse muy bien de no promover, como parte del chiste y de la lógica de una etapa de la vida, la bravuconada, el trato desigual, la broma que naturaliza una violencia.



A CRISTINA PEREZ,
MENDOCINA, ARTISTA PLASTICA



La vulva adorada

¿Cuál es la idea fuerza de su trabajo?
–Me interesa mostrar a la sociedad como cuerpo, partir de la representación del cuerpo individual al cuerpo social, en un juego de tensión, diálogo y choque, pero siempre a través del cuerpo de la mujer como soporte para representar estas ideas.
¿Por qué hay tantas mujeres en su obra?
–No es que no haya hombres, hay otras cosas que actúan como símbolo de lo masculino, y cada una hace una elección temática. Me interesa el movimiento, las cosas que suelen ser más femeninas se vuelven en transición hacia lo masculino, y vuelven a lo femenino. Hay un punto desde donde se puede narrar la historia, una ventada desde donde se puede mirar. No le tengo miedo a decir que es una obra de género, pero eso es sólo una cara del asunto, es el piso en el que camino y muestro mis cosas. Desde algún lado hay que cantar.
Sus obras fueron destruidas dos veces mientras estuvieron expuestas en la Universidad Tecnológica de Mendoza –en 2005– y retiradas sin explicaciones de la Universidad Nacional de San Luis. ¿A qué se debe tanta agresión?
–Mi obra es una propuesta, una idea representada, no es la verdad, es mi reflexión sobre la historia de las mujeres, sobre cómo todavía se sigue negando la posibilidad de ser dueñas de nuestro cuerpo. Es una lectura de las cosas: cuando te censuran, te das cuenta del poder de esta imagen. No salimos a destruir televisores o hacerle boicot a Marcelo Tinelli, pero sí a una obra que inquieta. Y mi obra está pensada para eso, no ofrece placer a la contemplación; es interpelación.
¿De qué se trata esa fascinación por la vulva en sus pinturas?
–La imagen, de por sí, es de una explicitación muy dramática. Las que referís son pinturas de mucho impacto en el contenido porque trabajaba con estas vaginas, estas vulvas, como semillas que están estilizadas, desarrolladas de manera sintética para que no fueran tan crudas, e igual provocaban cierto shock. Pero al trabajar con colores y formas muy naïf, hacía que el impacto se atemperara, se dulcificaba, y a la vez siga fuerte y agresivo.
Pero no se conforma con retratar vulvas sino que las asimila a las figuras de las vírgenes.
–Trabajo el pasaje de la forma de la virgen hacia la vulva como una síntesis. Esta cosa cerrada, ovalada. Su atuendo se convierte en labios vaginales, su cerramiento silencia y oculta. Es esa boca que en cualquier momento puede contar su historia que tiene que ver con imposiciones antiguas a la mujer y con su cuerpo del que no puede ser libre y dueña.
Esa metáfora que describe tal vez se pueda rastrear en los altares populares...
–En esos espacios las flores son otra metáfora de la vulva. De todo lo que construye la fe sin prejuicios. Los fieles no ornamentan sus altares sin prejuicios estéticos, ni formación académica, sino intuitivamente. Lo tomo y lo reelaboro, construyo altares para estas vírgenes, estos virgos. La imagen de la virgen que ha sido impuesta a las mujeres también puede ser otra.
¿Diferente al concepto más literal de la virginidad?
–En todo caso lo que comparten, el punto en común, es el de la figura jerarquizada, sagrada, que no tiene que ver con la ausencia de sexo.
¿Por qué decidió cambiar de técnica, de la pintura a la costura?
–Al llegar a Buenos Aires se comenzó a transformar la paleta en una cosa menos explícita, más silenciosa, más tensionada, de no mostrar sino cubrir con el vestido. Necesitaba un poco de silencio, de reflexión de las formas. Empecé a trabajar el atuendo que cubre el virgo, pero que a la vez lo sugiere con telas rasgadas, las rasgaduras tienen que ver con la vulva.
¿Por qué llamó *Los cuerpos blandos* a su muestra de este año, en MU Punto de Encuentro?
–Lo blando puede amoldarse de acuerdo a la emoción, al sentimiento, a las ideas. Un cuerpo blando es un cuerpo en construcción, en mutación. Podemos rediseñar nuestros cuerpos, cada vez está más aceptado socialmente que seamos arquitectas de nuestros cuerpos. Pero a la vez está la duda de cómo respetar la naturaleza y transformar el cuerpo, la tensión entre la salud y la estética, siempre es un concepto navaja de doble filo.
¿En qué está trabajando ahora?
Empecé a trabajar en una investigación artística que llamé *La otra piel*, el género, la tela como esa segunda piel, cargada de símbolos, de historia social, el vestido que tiene la forma del cuerpo, y se convirtió en un espacio profundo, casi escenográfico. El cuerpo de las mujeres, para mí, sigue siendo un tema de trabajo.



CONTRAVALORES

La calumnia

LOS GATITOS CIEGOS

POR AURORA VENTURINI

Ellos veían o imaginaban en sus imaginaciones enfebrecidas por el hambre de todo calibre, las altas torres barriales del barrio privado de los nominados bien nacidos. Ellos, los miserables de Víctor Hugo, atisbaban las alturas que acaso no fueran tan elevadas, con atención fija de ojos arriba, que les mareaba el cerebelo al punto de rodarlos en el lodazal de sus orígenes.

Una jovencita y otra y otra que las brujas de Salem caminan o vuelan en sus escobillones, jovencitas del alto muro lujosas de afuera adentro, es decir, de ropaje y exquisiteces deglutidas hubieron la idea: denunciaremos al morocho de abajo por violación de intimidades. Y creció el impulso barrial de buscar al violador de las cotorras.

El denunciado fue apresado y torturado sin par. Primero por ejercer la técnica del mal de ojo. Segundo: agravada la técnica del mal de ojo por destrucción de herméticas virginidades.

El oscuro habitante, el villero, adolescente éste, sufrió silenciosamente los acosos, mas a los acosos estaba acostumbrado dada su posición miseranda y humillante. Y perdió no solo las ganas de mirar arriba, perdió los ojos y fue un gatito ciego entre los gatitos ciegos del universo vil. A las señoritas del alto, delatoras en apariencia, victimas sí, se sumaron tantas manos estañadoras de aplausos y escandalizadas por las violaciones de las virginidades torrenciales, que cuando la mentira es grande hasta un mitómano duda de la veracidad propagada por el enhiesto cerradísimo. Aquellas chicas del alto se opinaron que los humilladísimos parecían gatitos ciegos, y en esto no mentían. Ellos ya ni olerían desde el bajo el tufillo de los asados en las plazoletas privadas y carecerían de cualquier contacto que les permitiera entender el significado del vocablo privilegio de los privilegiados.

Lic. Eva Rearte
Psicóloga

Violencia Familiar
Maltrato Infantil

Turnos al
15 5456-7003



CONTAGIOSA

MUSICA Ungida por la necesidad de transmitir sensaciones propias, Paula Meijide presenta su segundo material, *La Reunión*, con una mirada holística y femenina sobre las relaciones universales. Ex voz de Entre Ríos, la cantante explica cómo fue el pasaje del jazz al pop nutrido.

POR GUADALUPE TREIBEL

Al parecer, la firma energética de Paula Meijide tiene como denominador al dragón rojo, de la escala Kin Maya. O, al menos, eso dice su MySpace (www.myspace.com/paulameijide). Así, desde el vamos, la solista anuncia cierto misticismo natural que completa cuando cuenta que el año pasado hizo un curso con Myriam Wigutov (de profesión, bruja), una "sacerdotisa de la Diosa" que explora la relación de lo femenino para hacerlo consciente y quitarle el descrédito que padeció por años de patriarcado. Le da rango sagrado y nutre los valores creativos de la Energía Femenina, así nomás.

Su lugar en la música la ha hecho heredera de esta necesidad de armarse. "Hay menos tradición de la mujer en el rock. Si sos mujer y ¡encima! solista, te exigen más, para ver si realmente está bueno lo que hacés", explica la otrora voz de Entre Ríos, la banda que escindió el pop y le agregó altas dosis de electrónica para la prosperidad. Es que, según la artista, el patriarcado en la música es una realidad. "Pero está en nosotras cambiarlo", aclara, optimista.

"Es la historia occidental del cristianismo, el paradigma masculino productivo. Hay un libro muy bueno, de Jean Shinoda Bolen, llamado *Mensaje Urgente a las Mujeres*, donde dice que hasta que nosotras no aceleremos el cambio, el cambio no va a ocurrir. No se trata de imponer un feminismo sino un reconocimiento hacia la mujer para que su camino sea más sencillo", asegura la concienzuda Paula.

Después, entre bandas, menciona influencias y pasa por Janis Joplin, las jazzísticas Ella Fitzgerald, Carmen McRae hasta llegar a Billie Holiday; se entera que la voz con gardenia en el tocado limpiaba prostíbulos para usar su tocadiscos apenas de niña, que –ya de grande– muchos lugares no la dejaban cantar por ser negra. "¡¿De qué me quejo yo entonces!?", bromea frente a las anécdotas.

Dueña de una voz suave, dulce, bien puesta, Meijide agarró la guitarra por primera vez a los ocho años, cuando rescató el instrumento familiar del placard de la casa. Entonces papá dibujante (Meiji, de revista *Humor*) y mamá pediatra decidieron mandarla a profesor. "En mi casa, siempre sonaba música. Mis viejos escuchaban LPs de Los Beatles, los Rolling Stones, Carpenters... ¡Después los empecé a poner sola!", dice sobre ese primer contacto. Después fueron los campamentos y ¡fogonazo! Post-secundario pasó por Bellas Artes y probó un año, pero dejó. "Quería hacer música", recuerda –convencida– Meijide.

Primero, la militancia fue desde el jazz, a los 20 años. "Me fascinó. En el '97, empecé a ir a un bar donde tocaba un grupo fijo miércoles y jueves. Me enganché con ellos y estuvimos juntos tres años haciendo standars", relata. Pero aclara: "Igual, nunca dejé de componer".

Su primer disco, "Paula Meijide" (2005), fue por esos pasajes jazzísticos, con versiones de temas de Mingus, Benny Moré, entre otros. Y algunas composiciones propias, claro, que fueron un "volver al origen", según la artista. "Era un regresaralacanción, porque eran temas compuestos con guitarra. Y me dieron ganas de tocarlos así, en su formato más fogonero".

Así, después de presentarse en festivales, en múltiples recovecos del circuito de jazz porteño y tocar con renombres como Walter Malosetti o Mariano Otero, cambió de esfera: Entre junio de 2005 y junio de 2006, durante exactamente un año, se convirtió en el reemplazo de Isol como voz del grupo electropop Entre Ríos. La experiencia terminó de definir el viraje. Sobre la docena de meses en banda, cuenta: "Cuando estás muy acostumbrada a ser solista, es difícil entrar a un grupo donde hay que seguir lo pautado".

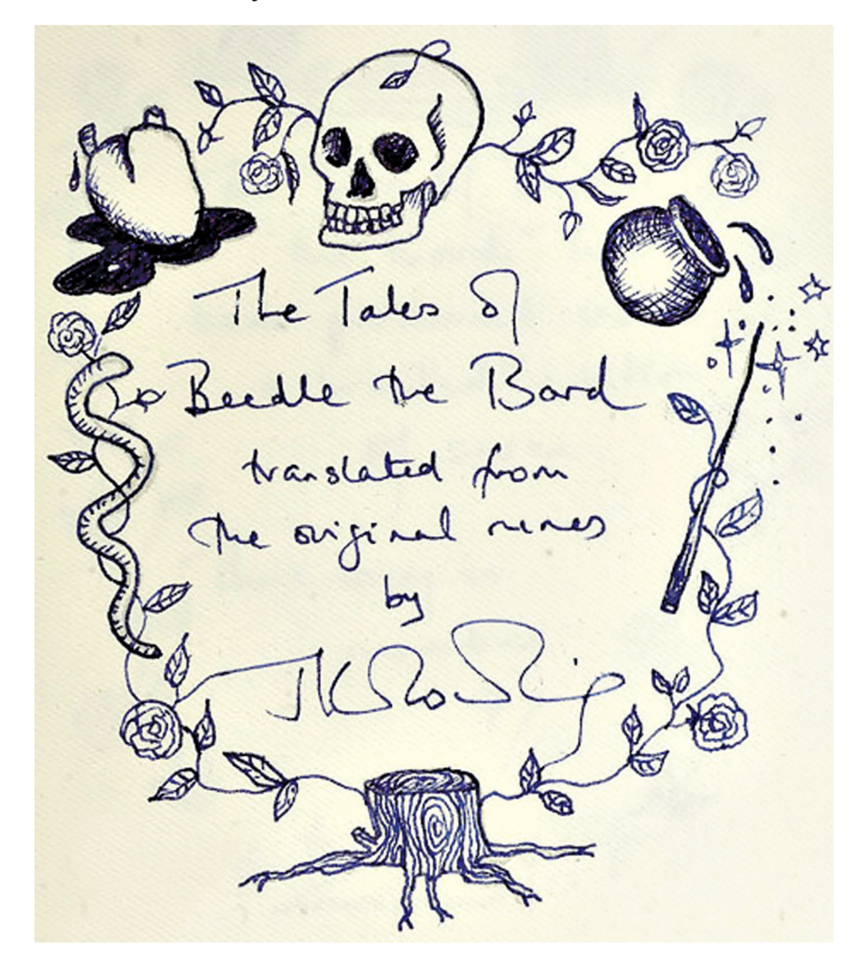
Entonces llegó 2008 y nuevo material con temas propios. ¿Título? *La reunión* y doce tracks que –por momentos– recuerdan a la música de María Gabriela Epumer ("¿En serio? Fue profesora mía de guitarra y la admiraba muchísimo.") Amigable y asentada en el pop, Meijide aprovecha elementos de otros estilos (bossa, jazz, etc.) para sumar porotos y sensaciones. "Mantengo una conexión fuerte con los sentimientos y con una actitud no avasallante, de sensibilidad y delicadeza. Desde la música y las letras, busco transmitir una sensación, más que contar una historia. Por lo menos, por ahora", explica. Su track tres, "Luna Nueva", lo deja bien claro: "Ciclo y ritmo natural / Tu certeza espera / siempre quieta / Bajo en espiral / Estoy viva / Estoy vacía". Así es la forma que la hace sentir, entre trombones y tubas, con sonidos como "colores que escapan de lo normal, lo convencional", según la cantante.

Las colaboraciones "estelares" (Axel Krygier, Hernán Jacinto, Miguel Botafogo y María Ezquiega, de Rosal) dejan entrever el motivo del nombre: "El título surgió a partir del proyecto; es una reunión de amigos. Además, tiene que ver con los 64 hexagramas de I Chin. ¡Tirás la monedita y ves que sale! Uno es la reunión y tiene una frase que me encanta: 'Observa el motivo de las reuniones y podrás ver la situación de todos los seres del universo'. Me gusta que el todo sea mayor que la suma de las partes". Muy holístico. "Al hablar, ¿no ves en mí la soledad... disuelta?", canta/juega la chica bien acompañada en su canción número diez, "Conmigo Cerca".

Y este énfasis/respeto de Meijide por su dream team llega hasta al arte del disco. Porque, mientras el librito del disco despliega imágenes de los músicos que participan de la reunión ¡Meijide no aparece! Su imagen solista recién llegará con la contratapa. "Fue una cuestión de espacio", aclara la música, sonriendo.

Además de su disco solista, Meijide participó del proyecto más interesante de Lucas Martí de fin de año pasado: el disco "Papá" (2007), donde reunió a cantantes femeninas para que pusieran voz (y dieran vida) a sus temas. Entre ellas, Juliana Gattas (Miranda!), María Ezquiaga (Rosal), Lisa Casullo (Doris), Javiera Mena y otras chicas superpoderosas.

Con todo, y en constante movimiento, sigue su curso Paula Meijide, que ya compone temas para su próximo disco, mientras presenta el último y toca con "Papá". Aun así, se da unos minutos para revisar la psicología femenina, pero... "Siempre a través de lo que me pasa a mí." ♥



Haciendo un poco más de bardo

No va a ser fácil vivir sin Harry Poter, al menos no para su autora, J. K. Rowling, quien ya dijo un poco creíble adiós con la última secuela de su gran obra: *Los cuentos de Beedle el Bardo*, historias que supuestamente son tan corrientes para los niños y niñas magos como *Cenicienta* para el resto de los mortales. Esta vez no hay nada que envidiar a los superpoderes.

POR MARISA AVIGLIANO

"La verdad que mucho no me gustan *Los cuentos de Beedle el Bardo*, como tampoco me gustó *Quidditch a través de los tiempos*, pero soy fan y quiero leer todo", confesaba un adicto a la pottermanía en un blog británico después de haberlos leído por Internet. "La verdad es que no sé cómo vivir mis días sin Harry", debe haber escrito en algún diario íntimo la señora Rowling. Como resultado de esa desesperación compartida entre quienes lo quieren todo y quien siente que lo ha perdido todo, acaban de ser publicados en 28 idiomas *Los cuentos de Beedle el Bardo*, el nuevo libro de J. K. Rowling y del que hasta hace pocos días sólo existían siete ejemplares escritos e ilustrados a mano. Aquellas primeras seis copias fueron regaladas por la autora a sus seres queridos y la séptima fue para que CHLG (Children's High Level Group, la fundación benéfica que Rowling y Emma Nicholson fundaron en 2005) recaudara fondos en una almoneda. Nada librado al azar mágico, ya que quien adquirió el incunable en diciembre del año pasado y pagando cuatro millones de dólares, fue nada menos que Amazon. Así, *Los cuentos de Beedle el Bardo* se convirtió en el libro infantil más caro vendido en una subasta y en el manuscrito mejor pagado de un autor vivo. Según Sotheby's, "ninguna obra de literatura infantil había atraído tanto interés desde que se subastara –hace casi 80 años– el manuscrito de *Alicia en el país de las maravillas*. A partir de ese momento y como regalo navideño, los fanáticos del mago tuvieron en la web su entretenimiento temporal: versiones de los cuentos, resúmenes y traducciones anodinas. Y si bien por aquellos días se decía que Rowling no tenía interés alguno en publicar el libro, fue otra vez el milagro de la Navidad quien hizo posible que un año después el libro estuviera en todas las librerías del mundo (editado en español por Salamandra) y que su autora entregara los derechos de autor en su totalidad a la fundación CHLG. Esta vez, Rowling declaró que la publicación de estos relatos ha sido "como salir a flote desde el fondo del agua. No trata específicamente del mundo de Harry pero sí viene del mismo lugar. Para mí ha sido como una terapia y una buena forma de decir adiós". Todo parece indicar que la despedida será larga.


J. K. ROWLING

En *Harry Potter y las Reliquias de la Muerte*, el séptimo y último libro, Albus Dumbledore le entregaba a Hermione Granger un ejemplar de *The Tales of Beedle the Bard*, para ayudarla en su lucha contra Lord Vodemort. Y si bien el libro tiene cinco relatos, sólo uno, *La fábula de los tres hermanos,* era narrado en el final de la saga. Pero las conexiones no terminan aquí, Hermione aparece como la traductora del libro (escrito en runas por Beedle, un autor de cuentos infantiles muy populares desde hace siglos entre los alumnos de Hogwarts y muy elogiado por Dumbledore, cuyos comentarios y notas aclaratorias acompañan la edición de este libro).

Los cinco relatos son pedagógicos, la virtud es condecorada y la maldad castigada entre jardines encantados y altas colinas, Rowling escribe en el prólogo que son para los niños magos tan familiares como *La cenicienta* y *La bella durmiente* para los muggles (los que no son magos). Después de leerlos, cuesta creerlo y se siente nostalgia por el fastidioso garbanzo que sobrevivía ante el batallón de edredones en uno de los cuentos de Andersen.

Pero volvamos a Harry, a estas alturas ya nadie puede dudar del encanto del niño de la cicatriz y de su poder mediático, y quizás por eso, la idea de acceder a sus primeras lecturas resultará atractiva para cualquier lector fanático. Bueno, este libro no es mucho más que eso. Cuando ya nada nuevo arde, lo ardido es prueba. ♥



La base está

POR VICTORIA LESCANO

Mientras que las plataformas experimentaron un nuevo revival en las colecciones de París y de Milán –John Galliano hizo versiones que recordaron morfologías de autos deportivos y Miuccia Prada las rescató en rafia– y también en las vidrieras locales la diseñadora de zapatos de Belocca, Belén Menéndez, apuesta por las plataformas estampadas con vichy rojo y blanco, ornamentadas con broches que simulan vaquitas de San Antonio y otras a rayas azules y blancas, rematadas con moños dorados que ilustran su afinidad con los zapatos de los años treinta y cuarenta.

En su nuevo y primer local, situado en San Telmo, en la galería del Viejo Hotel –Balcarce 1053, rodeado de un jardín de malvones plantados en macetas vintage y contiguo a talleres de artistas plásticos, dibujantes, orfebres y joyeros–, Belocca las exhibe en la vidriera sobre un mantel junto a vasos para picnics, comida de utilería y una lámpara que simula una jaula para pájaros diseñada por el hermano de Belén, Marcos, un experto en reciclajes.

Puertas adentro, además de la puesta de hormas para adultos y niñas que ocupan toda una pared y admite fotografías de Tita Merello pero también de Rita Hayworth en el film *Gilda*, una estantería para zapatos contiene varios modelos que reflejan la impronta retro de sus diseños.

En los estantes hay tantos zapatos bajos acordonados, modelos para tango, pumps con pompones en la punta –un modelo que ella ideó con influencias de Louis Vuitton hace un par de temporadas y que recobra vigencia ya que en las propuestas de la firma Chanel para el invierno próximo los pompones aparecen adosados a los tacos– como zapatos Twiggy con punta cuadrada y un modelo de ballerinas llamado *candy flats* adornados con figuras de cuero brillante que simulan caramelos.

Dice Belén Menéndez sobre su método: "Primero surgen las ideas, de allí sale un marco para contextualizar la colección. Me fijo mucho en los dictados de la indumentaria porque ayudar a delimitar el diseño de los zapatos. La colección actual con anclaje en el ritual del picnic es mi novena colección, pero la tercera que titulo. Mis zapatos suelen llevar nombres de mujeres, el verano pasado hubo una colección inspirada en todas las mujeres de Aristóteles Onassis, el modelo Christina O, la sandalia Athena Onassis, el Jackie O, y también un modelo llamado María Callas, que surgieron de un homenaje a la estirpe naviera".

Además de los desarrollos por encargo y los que comercializa en su tienda, con estudios formales de marketing que devino en trabajo en un banco durante varios años hasta que decidió abandonar el trabajo luego de un curso de diseño y moldería de calzado, Belén es la autora de siete colecciones de zapatos que acompañaron las colecciones en Baf Week de la diseñadora Cecilia Gadea –entre unos y otros hubo flores caladas y varios ardides surgidos de su moldería básica, recientemente presentó en la tienda Fiocca, una línea de zapatos con plisados en cuero al tono de los vestidos con recursos ídem de la diseñadora Florencia Fiocca.

Sobre el fetichismo privado, señala: "Soy usuaria de todos los zapatos, de cada modelo que diseño me hago uno para mí en talla 40 y con alguna variación, además estoy armando una colección de zapatos antiguos. Debo reconocer que por la calle siempre me miran los zapatos y mis clientas suelen decirme lo mismo".

Fan confesa de Salvatore Ferragamo, el eximio zapatero italiano que vistió los pies de Gloria Swanson, Pola Negri, Greta Garbo y cuyos inventos más geniales –los tacos con cortezas de árboles, adornos de plumas de colibrí, papeles de caramelo para ornamentar y por sobre todas las cosas, las plataformas de corcho– hacen un paralelismo con la escasez de recursos como disparador de nuevos diseños. "Todo el tiempo me encuentro con limitaciones, desde que los proveedores de cuero no suelen abastecer en pequeña cantidades, de ahí que los materiales son el primer escollo con que se encuentra una diseñadora a escala artesanal. En mi escala de producción todos los pasos de realización pasan por el pequeño taller, desde el armador que corta cada una de las plataformas, el aparador, el picador y en la cadena de labores yo hago de empaquista. En mis plataformas hay citas a los años 40 y una búsqueda de la comodidad, porque mis modelos nunca son tan extravagantes como los de Carmen Miranda." ♥



TANTOS MUNDOS EN COMUN



POR SOLEDAD VALLEJOS

Fueron miles que compartieron la devoción por poner el cuerpo en juego en lugares inesperados: mientras había quienes se abocaban al trabajo social en villas y barrios pobres, y se veían llegar al terreno político por un camino cada vez más transitado, estaban quienes optaban por internarse, por caso, en el Impenetrable. ¿Para qué? Para descubrir que había comunidades enteras a quienes nadie había intentado enseñar el español, básicamente porque previamente ningún profano se había dignado a intentar hablar en lengua q'om. O para comprender que la copa de un árbol puede ser tan buen techo como uno de material, cuando de imaginar un aula y delimitar un espacio de aprendizaje y enseñanza signado por la flexibilidad. O para demostrar que la convención de los roles jerárquicos en un aula no siempre es operativa, prudente, necesaria; que a veces la regla es notar que no pueden aplicarse las normas habituales. Después de eso, ¿pueden ciertas experiencias en común simplemente desvanecerse sin dejar huella?. ¿O, en cambio, es posible pensar que existen continuidades, con presencias y aun ausencias, que a veces el tiempo no anula sino que transforma? Entre quienes votarían por responder que sí a la segunda pregunta hay gente que puede explicar detalladamente por qué se trata no tanto de optimismo como de una tarea en pleno desarrollo, no un gesto de buena voluntad en potencia sino un esfuerzo por volverlo realidad y continuidad hoy. La gran mayoría de esa gente son mujeres, la experiencia de convertirse en educadoras populares en algún momento, lejano, de sus vidas fue tan intensa que todavía las marca, y, por primera vez, han sido convocadas para dar testimonio de ese momento de la historia. Sus voces, sus recuerdos, forman parte de *Testigos de la vigencia*, el documental realizado por la Cooperativa Chisperos del Sur, y que contó con la coproducción de la Subsecretaría de Organización y Capacitación Popular del Ministerio de Desarrollo Social y la Universidad de Río Cuarto.

“Yo sentía: ‘Formo parte de un grupo que sueña, que piensa’. No quise ser más turista, sino comprometerme con la realidad.” Marta Tomé se radicó en el Chaco para vivir con la comunidad wichi. Ahora, con 70 años, insiste en que cuando la escuela queda bajo un algarrobo lo importante es el monte y no una lectura que habla de mundos ajenísimos; que una experiencia pedagógica profunda entre dos universos, uno español y otro wichi, requería de acuerdos básicos, y que como no existían fue preciso hacerlos.

“Es un estilo de vida, cuando uno la aprende la ve en todos lados”, “es rescatar saberes escondidos”, “tiene que ver con generar transformaciones”, “me formé en eso: aunque yo no esté ahora en este tema, mi relación con la educación popular es permanente”... Los testimonios que van aflorando en poco menos de una hora coinciden: aquel trabajo que comenzó cuando los movimientos políticos se nutrían esencialmente de mentes y cuerpos jóvenes, de deseos lo suficientemente febriles como para transformar vidas propias y ajenas de manera radical, todo aquello permaneció, aun cuando muchas de las evidencias documentales (cuadernos, recuerdos, recortes, volantes) hayan tenido destinos poco felices como hogueras en algunos casos, o sencillamente hayan ido perdiéndose en mudanzas, traslados, años.

Lo que sucedió a partir de esas tareas de intercambio fue “un cambio fundamental en la vida de la gente”, relata Susana Abad no tanto por vanagloriarse de lo realizado como por describir con eficacia qué pudo haber significado para adultos mayores aprender a leer y escribir, o para niñas y niños en situaciones de pobreza y marginalidad social encontrar otras maneras alternativas de acceder a una escolarización que los respetara tanto como a sus identidades. Discípula de Paulo Freire, actualmente integrante de la cátedra de Introducción a la Violencia Familiar en la carrera de Trabajo Social, de la UBA, Abad formó parte de la mítica Campaña Contra el Hambre, de la OEA; vale decir que si permaneció vinculada a la experiencia de diseñar otros modos de acceso a la educación y de construcción de contenidos (por algo en la base de la noción de la educación popular está el lema “me enriquezco en la experiencia con el otro”), lo hizo de manera más bien tangencial. Eso no significa, de todas maneras, que no recuerde; por el contrario. El cambio fundamental que menta es algo que puede ser detallado: “Había montones, ejércitos de estudiantes, que, convocados por lo social, estudiaron lo que había que hacer... a nosotros la realidad nos fue cam-

SOCIEDAD Aunque hay quienes sostienen que comenzó con Sarmiento, el recuerdo más cercano e intenso de la educación popular en Argentina proviene de los primeros años de la década del '70, cuando miles se inspiraron en la doctrina de Paulo Freire y decidieron asumir el desafío de comprender y construir un proceso pedagógico y de aprendizaje diferente. La gran mayoría de esos cargos docentes informales estaban asumidos por mujeres, pero con el panorama político enturbiado, materiales y experiencias fueron quedando en el olvido. El documental *Testigos de la vigencia* (que en breve será acompañado por un libro homónimo) los rescata, para hacer memoria y también para mostrar que algo continúa.

biando nuestra cabeza, nuestra ideología y nuestra manera de actuar. Ibamos a enseñar y en realidad fuimos a aprender. (Por eso) Esta pregunta por lo social a mí me define para elegir una carrera, a otros para una acción militante religiosa, pero con inserción en lo social".

Y es que, especialmente en el inicio, la tarea de las y los educadores populares partía de una base que a nadie se le ocurría extraña: el trabajo era con adultas y adultos, porque niñas y niños, en un mundo que todavía vivía de la herencia de los '50, asistían efectivamente a la escuela; vale decir, no estaban excluidos, no eran reclamados en su mayoría por las condiciones económicas que luego recrudecieron. Pero a medida que la tarea avanzaba, la precarización social hacía lo propio. La creación de miradas políticas inesperadas también. El sociólogo Luis Poggi lo grafica recordando que, al lado del centro que él y otra gente sostenía en la Villa de Retiro, Carlos Mujica organizaba reuniones; Abad con una descripción de lo más sintética: "La realidad nos va enseñando que esta acción social que hacíamos en realidad tiene efectos políticos". De allí a asumir como propio el postulado de Freire, según el cual el compromiso político es el último escalón en el proceso educativo, había apenas un paso. Y lo dieron.

En 1973 y 1974, cuando la primavera camporista florecía y languidecía, la psicopedagoga Marta Tomé desarrolló una experiencia cuanto menos notable, en la que las acciones y decisiones tenían efectos sobre las vidas particulares pero eran tomadas de manera colectiva. "Yo sentía: 'formo parte de un grupo que sueña, que piensa'. Entonces después de dos años que viajé no quise ser más turista, sino comprometerme con la realidad". Fue entonces que tomó la decisión de radicarse en el Chaco para vivir con la comunidad wichi. Ahora, con 70 años y convertida también en formadora de maestros, docente universitaria y especialista en educación bilingüe de pueblos originarios, pero ante todo en leyenda de la docencia argentina, recuerda cómo le impactó comprender que cuando la escuela es el terreno bajo un algarrobo lo importante es el monte y no una lectura que habla de mundos ajenísimos; que una experiencia pedagógica profunda entre dos universos, uno español y otro wichi, requería de acuerdos básicos, y que como no existían fue preciso hacerlos, "estudiar el universo vocabular de la gente y armar algo con eso". Que su vida se divide "en un antes y un después", y que siempre va a disfrutar un momento mágico que descubrió luego de tomar la decisión: "A la noche al lado del fuego, ponerse a charlar".

Clementina Miño es la mujer delgadísima de mirada intensa que insiste en que "educar no es sólo leer y escribir. Es que la gente tome conciencia de que es un ser humano y tiene los mismos derechos que otro ser humano". Lo dice con la autoridad de quien ha sido una pieza fundamental en las Ligas Agrarias 73, un movimiento prácticamente irrepetible que, tal vez en parte por ello, se ha vuelto legendario en el relato de las luchas sociales. ¿Por qué se sumó? "Porque para realizar ese cambio... individualmente no lo vamos a hacer nunca."

"En el 73 había esperanza. Tan cerca estaba todo...", dice Elsa Palavicini con la misma entereza con que recuerda cómo era ser coordinadora de una de las primeras experiencias de educación popular de adultos en el barrio Villa Obrera (Centenario, Neuquén). Hacer comprender a mujeres y hombres que no saber el alfabeto era algo fácilmente remediable, que podía ser tan sencillo como ver un árbol y distinguir cuál era su especie, que el saber de las letras no era algo necesariamente ajeno, necesariamente imposible de apropiarse para sus vidas, la transformó. Se trató, básicamente, de estar allí cuando esas personas, a las que alentó, dieron vuelta un prejuicio en parte autoimpuesto y que les amargaba la vida cotidiana. De esos procesos, de momentos tan emotivos como aquella clase en la que, entre todos, se iban aplaudiendo a medida que iban leyendo frases, y terminaron llorando de la emoción, hubo en su momento registro. No sólo recopilación de material escrito, sino también minutos de material fílmico. ¿Qué pasó con eso? "Un día lo llevaron en un camión y lo quemaron. Ese es el relato", explica Lidia Rodríguez, investigadora y docente de la UBA, integrante del equipo di capacitación de Ctera; esas fueron las últimas evidencias de algo irrepetible porque "en ese momento hubo articulación con el Estado, de algo que era originalmente contrahegemónico".

En los años '90, tras la recuperación democrática, su consabida primavera y posterior crisis, gran parte de quienes habían conocido en carne propia la experiencia de la educación popular quisieron recrear el proceso. El problema inicial fue tan evidente como signo de los tiempos: ¿cómo armar grupos sin voluntarios?, ¿cómo llevar adelante una tarea que requiere fundamentalmente de un compromiso político, cuando lo que imperaba era el slogan de que las ideologías habían terminado? La respuesta no fue unívoca, en gran parte porque se trata de iniciativas dispersas por todo el país; el mismo clima político volvía complejo establecer núcleos de acuerdo y vincular redes, algo que fue sucediendo al calor del recrudecimiento de la situación económica y el festín neoliberal. Clases de apoyo escolar para niñas y niños, espacios exclusivos para madres que nunca habían tenido la oportunidad de completar o iniciar su alfabetización. Otra vez la flexibilidad y la tarea al margen de estructuras que, por su mismo diseño, no pueden acoger más que lo que producen y rigen.

En octubre el primero, en noviembre el segundo, el año pasado fue una realidad: mujeres y varones de todo el país, y también de Latinoamérica, se dieron cita en un espacio propio, el Encuentro Nacional de Educadores Populares. "Debemos construirnos como colectivo diverso, complejo, contradictorio, a partir de una construcción democrática de lo común en el espacio de lo público", planteó allí Rodríguez. Y si el proceso tiene un primer paso fundamental en la participación, algo indica que tal vez vaya por buen camino: alrededor de 200 organizaciones sociales formaron parte de cada uno de ellos. Una recopilación de lo que ha surgido en esos momentos forma parte, también, de *Testigos de la vigencia*, el libro. Y es que, como explica Silvia Saravia, de la Subsecretaría de Organización y Capacitación Popular del Ministerio de Desarrollo Social, "había poca documentación, incluso ha habido casos en que se han quemado sistematizaciones y documentos que había. Y por supuesto, hay dificultades para recuperar muchos otros. Además muchas de las personas que hicieron todo eso están viejitas...", por lo que ¿de qué otra manera podría rescatarse esa experiencia y demostrar su continuidad? "Es más bien una apertura y una invitación para seguir realizando el registro de experiencias, y también para alentar experiencias en sí mismas." ♥

LA ALDEA BLOGAL por Paula Carri

WALT DISNEY Y LA MENSTRUACION

http://youtube.com

La Internet, algunas veces, abre el baúl de los recuerdos. Para prueba, está el puritano corto *Historia de la menstruación* filmado por Walt Disney en 1946, que es top en el canal de videos YouTube y fue producido por encargo para la empresa Kotex. Los 10 minutos con dieciséis segundos que dura aparecen en varios canales de YouTube (http://youtube.com), como en el del usuario Partheemail, o buscando por *the menstruacion story*. Se calcula que, aun antes de ser colgado en la web, había sido visto por alrededor de 93 millones de niñas norteamericanas, especialmente en sus colegios. Razón suficiente para que esas mismas niñas, más tarde, pudieran soltar el corset y desembocar en la generación de los '60 y en el hippismo. En la *Historia*... de Walt Disney se mencionan todos los lugares comunes que pueda imaginarse en torno de si conviene hacer ejercicios durante *esos* días, qué comer y hasta las supuestas dificultades para estar lindas. En relación con lo corporal, se habla de la menstruación en forma aséptica –el súmum de su atrevimiento en su intento fallido de mencionar las cosas como son está en la pronunciación de la palabra "vagina"–. Habla de la menstruación como un "proceso natural", pero mientras muestra jovencitas que se bañan y perfuman a lo loco para borrar sus rastros. De allí, sin escalas, Walt Disney pasa a "qué ocurre cuando la mujer va a tener un niño". Esta incursión de Disney en el documental educativo está acompañada, eso sí, por la estética de dibujos femeninos que lo supo identificar y de esa música suave que más lleva a la tristeza que al disfrute infantil.

Habría que esperar hasta 1972 para que la empresa Disney produjera *DV Plan Attack*, lo más parecido a una revolución sexual entre sus produccciones. El corto está posteado en el usuario Chaosjunkle1024 de YouTube: enfermedades venéreas, homosexualidad y promiscuidad son los temas sobre los que alerta sin evitar expresiones de dudoso gusto como cuando se refiere a la expresión universal "atender varios teléfonos" y muestra el dibujo de un varón unido a varias chicas mediante cables y tubos telefónicos. Después de este paseo por la moral WD conviene visitar el sitio Pixfans (http://pixfans.com), y rastrear el post Las leyendas urbanas de Disney –con fecha del 5 de agosto de 2008– donde no sólo hay un comentario sobre *La historia de la menstruación* sino que el análisis va desde la supuesta criopreservación de Walt hasta la aparición de ciertos deslices colados en películas para niños y niñas como mujeres desnudas o la palabra "sex" en el puro firmamento de *El Rey León*.



Argentina
www.argentina.ar
Un país en la red para todo el mundo.
El portal de promoción de nuestro país, cumple su primer aniversario:
• Más de un millón de personas de 176 países nos conocieron a través del sitio.
• 1.600 webs nos recomiendan como fuente de información. La BBC y Wikipedia, entre ellas.
• Fue distinguido dos veces como el segundo mejor portal País del mundo por: la Universidad Carlos III de Madrid y el International Institute for Management Development de Suiza.
Argentina